



PROPIETARIO-FUNDADOR:
D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:
Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:
D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

De los juegos corporales más convenientes en España, por D. Alejandro San Martín.—Los humos de Huelva, por Julien Deby.—La brama, por A. Ovarsi.—El estírcol de establo, por D. Diego Navarro Soler.—De caza, poesía, por D. Jacinto Ontañón.—Sociedad hípica de Santander; carreras de caballos en el Hipódromo de la Albericia.—Cantares tristes, por Cristóbal.—Carreras de caballos en Madrid.—Exposición Universal de París; carreras internacionales.—La esencia del eucalipto.—Combate de boxeadores, por N.—Variedades.—Anuncios.

Grabados: El cazador de pájaros.—Abrevando el ganado.

DE LOS JUEGOS CORPORALES MÁS CONVENIENTES EN ESPAÑA.

CONFERENCIA PRONUNCIADA EN EL ATENEO DE MADRID POR DON ALEJANDRO SAN MARTÍN.

No es cosa de discutir acaloradamente la nacionalidad del juego de pelota, que tengo por condición muy secundaria á los fines que perseguimos; pero Phillippe Daryl, que refiere el mayor auge de este juego al reinado del vasco Enrique IV, que encarece el tinte aristocrático, por entonces distintivo, de este *sport*, que lamenta su decadencia, atribuida al italiano Mazarino y á las Cortes borbónicas desde Luis XIV, haciendo gala en estos pormenores de una erudición histórica muy cumplida, de una crítica chispeante, como toda la suya, y de un talento clarísimo al apreciar las cualidades del juego de pelota; en fin, este escritor francés, que tan duramente trata á Amorós, ignora sin duda, ó quiere olvidar, que este gimnasta era partidario caluroso del juego de pelota, al que destinaba un sitio muy preferente en su proyecto de *Palacio de la Juventud*, no siendo suya la culpa de que en Francia hubiera arraigado tan sólo la parte gimnástica de su obra y se desvaneciera pronto su iniciativa en los juegos corporales, precisamente cuando aun no había comenzado la afición á estos juegos en los colegios ingleses.

El juego de pelota tiene cuatro formas principales. La más conocida, que es muy antigua, y que entre los *pelotaris* españoles del día ha dado ocasión á un aspecto profesional, nuevo entre nosotros, es el juego de pelota contra la pared; pero este juego no es higiénico, ni mucho menos artístico; es defectuoso y algún tanto nocivo, además de ser violento y muy rudimentario. No debe, pues, aplicarse más que como medio de enseñanza, y esto por ser el más fácil de jugar y de aprender. Su nombre español es el de juego de pelota á *blé*. Le sigue en complicación, y por lo tanto en interés, el llamado á *trinquete*, de algún parecido al *tripot* francés, á cuya forma pertenecía el local de Versalles que se hizo célebre en la Revolución francesa; es un juego á cubierto en que se envía la pelota de un lado á otro, á lo largo del salón, por encima de una red transversal que divide el local en dos mitades. Se estila en Pamplona y en alguna población de Valencia, y resulta poco menos rudo que el *blé*, apropiado para gente adulta y fuerte, y asemejable en su ambiente, así como en sus efectos, á la gimnástica de apa-

ratos. Excelente medio de corrección contra la sedentariedad, no puede menos de ser impropio para el desarrollo y para el perfeccionamiento corporal. El *lawn tennis* inglés se le parece mucho en el mecanismo, pero difiere en que se juega al aire libre y bajo reglas mucho más reposadas que nuestro trinquete navarro y valenciano.

La tercera forma es el *juego de rebote*, en que se conserva un muro que puede ser más bajo que el de un frontón, donde se recogen los botes y rebotes de la pelota, pero no para disputarla contra el muro, sino para lanzarla de uno á otro lado de la plaza. Es ya más sosegado que los anteriores y sólo ofrece el inconveniente de que se reparte con mucha desigualdad entre los jugadores, pudiéndose decir que sólo juegan dos, mientras que los restantes, hasta ocho, llevan un acompañamiento algo desairado.

Pero el juego de pelota propiamente artístico es el *juego al largo*, al aire libre, al máximo de plaza, juego de fuerza y de destreza á la vez. El mismo Phillippe Daryl dice que tener este juego en su patrimonio nacional y dejarlo deteriorarse y perder, es más criminal que abandonar una obra modelo de arte á la acción de las intemperies.

Es lástima que quien tan gráficamente expone las excelencias del juego de pelota al largo, la *longue-paume*, como se le llama en Francia, incurra en pequeñeces de rivalidad nacional, por desconocer sin duda que en la obra de Amorós, cuya última edición alcanza á 1848, se describe el juego del largo con el nombre de *longue-paume à l'espagnole*, sin que desde 1820 á 1848 haya disputado nadie á Amorós el carácter español de este juego. Y por cierto que la descripción de Amorós resulta exacta y primorosa como ninguna de las varias que conozco de este juego, la del consabido Daryl inclusive. Amorós dice en esta descripción que los vasco-navarros y los valencianos son los más aficionados á este ejercicio; pero, según se me asegura, en algunos pueblos de Castilla y en Canarias se conserva también todavía alguna, siquiera sea escasa, afición á este bello pasatiempo. Sea de ello lo que quiera, y haciendo sólo constar que el juego de pelota al largo no es de origen español, ni menos todavía francés, ni siquiera vasco, sino indudablemente romano, renuncio á describir ahora la técnica del mismo, porque carezco de las dotes descriptivas necesarias para interesar al Ateneo en esta descripción, y prefiero ofrecer á los consocios que me honran con su atención esta noche una sesión de pelota al largo, donde los que conozcan este juego puedan apreciar la elegancia y otras ventajas que reúne este ejercicio corporal.

Por el momento me limitaré á señalar algunos rasgos de este juego comparados con los del *blé*, que son más conocidos, y se podrá formar alguna idea de su índole. Por de pronto, el local donde se juega no se llama *frontón* ni ofrece esa forma auricular, abigarrada y de gusto arquitectónico tan discutible, á pesar del raro talento desplegado por los arquitectos de Abando, Deusto y Jai-alai, en estos suntuosos locales de Bilbao y San Sebastián; se llama *plaza*, con lo cual se sobrentiende que no es de uso exclusivo, y su forma rectangular, de unos 100 metros de longitud, con la anchura de los frontones ó poco mayor, puede tener gradas

de público en los cuatro lados ó en tres ó en los dos más largos, donde los espectadores disfrutan de un golpe de vista siempre más distraído que la pared lateral, triste y cartelaria de los frontones, hoy favorecidos por la moda. La plaza municipal antigua de San Sebastián, que podría servir de ejemplo, es de *rebote* y *blé*; pero las mejores de largo son las de Orruña, Tolosa, Santisteban, Elizondo y la Taconera de Pamplona, que es un paseo donde se celebran los partidos de las fiestas, organizados por el Ayuntamiento de la ciudad, que sabe presentar el juego de pelota al largo en su máximo esplendor. Por mejor decir, el juego al largo no necesita edificio, como la gimnástica tampoco requiere gimnasio, pudiendo utilizarse para este objeto cualquier paseo de buen piso, cualquiera plaza de cierta longitud ó cualquiera explanada del campo; y en el caso de exigir una construcción *ad hoc* para espectáculo explotable, con bastante menos originalidad y esfuerzo artístico que el lastimosamente gastado en levantar un frontón, la arquitectura podría dotar al país de edificios tan clásicos como nuestros circos y quizá más bellos. Verdad es que merced á estos esfuerzos de la arquitectura y á la importación del guante de cesta ó chistera, que es de origen francés, el juego del *blé* ha adquirido en estos últimos años una amplitud y una cierta elegancia, aunque afectada, que hace del juego á la pared la forma preferible para crear la afición á estos ejercicios. Quede, pues, sentado que no censuro al *blé* porque sea malo en absoluto, sino porque no llega á lo mejor en su clase de ejercicios.

Y lo mejor seguramente, entre jugadores que pelean, no será que tiren contra un muro, volviendo la espalda á los contrarios, tropezándose entre sí y teniendo que tomar aliento sentados y arropados en una manta, cuando la competencia se sostiene unos instantes, lo cual acredita que el interés del juego tiene por medida los accesos de fatiga de los jugadores.

En cambio, los jugadores al largo se miran cara á cara, se sitúan á distancia mayor, corren con mayor libertad, no se estorban entre sí, andan en cada partido muchos kilómetros sin cansancio, y sostienen el interés de la diversión con incidentes muy variados que producen emociones bastante repetidas.

Verdad es que para sentir estas emociones es preciso tener el gusto muy formado; pero dicho sea sin ánimo de deprimir cosa alguna, el *blé* viene á ser la zarzuela, el *rebote* y *trinquete* la opereta, y el *largo* la gran ópera en el juego de pelota, con cuya comparación se aprecia bien el alcance de estas diferencias.

Las emociones del juego al largo son más breves y más de sorpresa, pero más numerosas y más vivas que las del *blé*. El juego al aire, parabólico de elevación, es de *volea*, es decir, se ejecuta con el brazo en alto, es el más elegante, demuestra habilidad más que fuerza y hace recorrer á la pelota el trayecto más largo y lento posible; por esto produce la emoción más duradera y fácil de sentir para los poco aficionados; el juego parabólico bajo es de *volea* rasa ó de *sotamano alto*, es decir, despidiendo la pelota al aire con el guante y brazo en bajo; prueba más fuerza que des-

treza y causa una emoción tan rápida como la gran velocidad que comunica á la pelota; en fin, el juego al suelo ó *sotamano bajo*, que parece desabrido á los bleistas, es precisamente el de emoción más penetrante, así cuando la pelota es instantáneamente detenida por un contrario próximo, cuyo golpe de vista pone á bien difícil y no poco arriesgada prueba, como cuando atraviesa dos ó tres contrarios, uno tras otro, con la rapidez del rayo.

El escritor inglés Warre, director del suntuoso colegio de Eton, en su bello trabajo titulado *Athletics*, el mejor estudio que conozco de educación física, recuerda con verdadero entusiasmo el placer que se siente al despedir la pelota (se refiere al *foot ball*) rodando por el suelo al través de los contrarios y en medio del aplauso de los compañeros y concurrentes. *Nothing can efface it*, exclama á este propósito este respetable profesor, de quien puede decirse que da el tono á la educación más aristocrática y encopetada de Londres.

Como se ve, el gusto por los incidentes de estos juegos de pelota no está reducido á gente humilde y ordinaria; pero en España nos falta mucho para adquirir este gusto, entre otros motivos, porque el juego al largo exige mucho tiempo de aprendizaje, y por ser más difícil, interesa poco las primeras veces que se ve. Además, los escasos jugadores que han llegado á distinguirse en él no han tenido tanta fortuna como los bleistas; pues en la América del Sur tampoco ha pasado el gusto del público de la pueril forma del *blé*, á pesar de los esfuerzos hechos en favor del juego al largo por algunos españoles aficionados de pura sangre; lo cual, después de todo, es naturalísimo en ésta como en todas las aficiones artísticas al nacer. Por el contrario, en la Navarra vascongada, el juego del *blé* es juego de chicos, y los hombres sólo encuentran ya interés, pero interés constante y hasta secular, en el juego al largo.

Así, pues, no pretendo que esta desaliñada conferencia baste á desarrollar como por encanto un gusto nuevo en el público, ni siquiera abrigo la esperanza de lograr este objeto con la sesión práctica ofrecida, por más que me esfuerce, como lo haré, en reunir á este objeto los mejores jugadores que conozco en Madrid; pero valga este esfuerzo de mi parte como tributo que, siguiendo altos ejemplos de Inglaterra y de Francia, rindo al más ideal y elegante de los juegos corporales conocidos (1).

Dejaré, pues, por ahora en paz á *bleistas* y *larguistas*, para decir algo todavía necesario para llamar la atención hacia los juegos de pelota en general.

Amorós los comprende en la palabra ya antiguamente usada, de *esferística*, y son tan numerosos, que sólo su lectura en lista me ocuparía el tiempo preciso para terminar esta larga conferencia.

Desde el *cricket* inglés y el norte americano *base-ball*, hoy de moda en Londres, que son demasiado difíciles y rudos, hasta nuestro *blé* y el *rounders*, llamado la *grande theque* en Francia, que son sencillos, interesantes y aptos para ocupar á muchos á la vez (en el local proyectado por Amorós podrían haber jugado simultáneamente 100 jugadores á *blé*, 8 ó 10 al largo y otros 8 ó 10 á rebote), cabe elegir para todos los gustos y disposiciones.

Sin embargo, antes de hacer esta elección para España, no estará demás discutir brevisamente el lado malo de los juegos corporales, al fin cosa humana.

Uno de los inconvenientes que estos juegos tienen es la competencia de lucha personal ó colectiva, buena para la guerra, pero no exenta de riesgos; porque todo lo que enardece en demasía el amor propio, estableciendo parangón muy visible entre unos y otros jugadores, y, sobre todo, con el carácter español, de suyo tan vidrioso y acalorado, se convierte en problema jurídico con la mayor facilidad. Desde este punto de vista, no es la pelota el mejor de los juegos, ni los juegos mismos pueden rivalizar con la gimnástica y algunas formas del *sport* que no obligan á medir la fuerza entre contendientes.

Quizá por esto mismo nuestro Amorós, al lado de la

(1) En efecto, el día 7 de Abril se celebró, en el frontón llamado del Rubio (Ronda de Valdecasas) y con una mañana desgraciadamente muy desagradable, el partido de pelota prometido.

Por las defectuosas condiciones del local para el juego al largo, hubo que arreglar un partido á pelota grande, de 8 onzas, y de tres á tres jugadores, que lo fueron conmigo estudiantes de los últimos cursos de Medicina, de Farmacia, de la Escuela de Gimnástica y de la Escuela de Comercio, vascongados unos, castellanos otros, y todos á cual más interesados en el mejor éxito del ensayo.

Fué el partido á cinco juegos, habiéndose disputado los contendientes juego á juego hasta el quinto; duró poco más de una hora, y resultó, por la habilidad y conocimiento de la mayoría de los jugadores, un partido muy superior á lo que podía esperarse de una improvisación.

Unos cuantos socios del Ateneo, varios profesores de la Institución Libre de Enseñanza y un grupo bastante numeroso de jóvenes formaron aquel público, que bien puede llamarse escogido, aunque no lo mereciera sino por haber desafiado la crudeza del tiempo en aquel día.

Se habló familiarmente; diéronse las explicaciones de pormenor que cada cual deseaba, y el resultado fué unánime en apreciar las excelencias del juego de pelota tradicional español, ó mejor dicho, romano, así como en estimar la seriedad y alcance de la tentativa.

No hubo allí, como en el *Bois de Boulogne* de París, cuando el primer ensayo de los juegos corporales, entre ellos el *cricket*, en la *pelousse* de Madrid, *sauvich* y *champagne* para jugadores é invitados; ni hubo un Julio Simón que autorizase, con su elevado rango social, aquella aparente farfallea y animas con los atractivos de su excitadora palabra los diversos incidentes del partido; ni tampoco pudo haber señoras, ni carruajes, ni mundo elegante; pero aquella fría mañana almorzaron juntos en la *Asturiana* seis modestos jugadores de pelota al largo, satisfechos de haber dado una pequeña muestra de amor nacional, que pasó desapercibida, entre otros motivos, por las sesiones del consabido juicio de la calle de Fuencarral, única preocupación de la corte en estos días.

gimnástica militar, que llegó á enaltecer como ningún otro en este siglo, pretendía fundar una gimnástica benéfica, inspirada en el deseo de preparar para las proezas de salvamento en incendios, naufragios y otras calamidades, idea moralizadora que ha encontrado, como era de esperar, mayor desvío aún que la militar ó la higiénica, únicos alicientes reconocidos, con razón ó sin ella, de la educación física en nuestros días.

De todos modos, la razón serena dicta desde luego que el arte del vigor físico, al que cuadraría perfectamente el nombre de *Atlética*, resucitado en Inglaterra, aunque en otro sentido, no precisamente militar, ni higiénico, ni pedagógico, sino arte por sí, se desarrollaría quizá mejor que en las formas de lucha entre hombres, en la de una estrategia especial contra la Naturaleza; y sin degenerar en ejercicio solitario, como lo es casi siempre la gimnástica, haciéndose colectiva, encontraría seguramente atractivos más puros y más intensos que los proporcionados por el triunfo personal sobre los demás.

Un profesor de letras de Lille, el doctor Souriau, anuncia un libro titulado *El placer del movimiento*, del cual publica un artículo de avance *La Revue scientifique*, en cuyo trabajo se dice que la competencia es inseparable de los juegos é indispensable para dar interés á todo ejercicio corporal.

Esta afirmación, que me parece inaceptable, no ciega, sin embargo, al escritor francés lo bastante para impedirle ver, y ver muy claro, que uno de los placeres humanos más inefables consiste en burlar la acción de la gravedad. Ahora bien: este incentivo más ó menos loco, pero humano, histórico y natural, como lo prueban los muchos alardes arquitectónicos de elevación realizados desde la torre de Babel á la de Eiffel; este empeño inconsciente que nos hace disfrutar con la velocidad de un tren rápido y con la contemplación de un ave, ó entre niños con una cometa que se eleva á grande altura; ese impulso singular que produce en nosotros desde la sensual sacudida del columpio ó de la montaña rusa, hasta la serena y delicada placidez con que se contempla la tierra desde las cordilleras más elevadas (donde, como dice *Jourd'aret*, el climatologista, debió nacer la humanidad y adonde aspira sin cesar ni darse cuenta de ello); ese resorte que nos hace recordar el deleite de haber soñado que volábamos ó que podíamos andar sin poner los pies en el suelo; todo este mundo inexplorado de sensaciones, constituye para mí lo que podríamos llamar la característica psicológica de los juegos corporales, elemento vano y tornadoizo, si se quiere, por aspecto, pero que adquiere pronto solidez cuando se le engrana con los principios fisiológicos del ejercicio ya comentados y con el ideal ya reconocido en la *atlética*, que es el *triunfo de la voluntad*.

Si con todos estos elementos cabe formar un arte y se repara un poco en la *esferística* de los antiguos, resucitada por Amorós, se verá que los juegos de pelota son un mezuquino simulacro, pero la mayor ó la más bella representación que podemos dar hoy por hoy á la lucha contra la gravedad, lucha que pide estímulo más poderoso y noble que la competencia, resabio guerrero que podrá desaparecer en ésta como ha desaparecido en otras manifestaciones de la vida.

Volviendo á los inconvenientes de los juegos, tropezamos con otro tan grave ó más todavía que la competencia del amor propio, cual es la apuesta.

Las provincias de España donde más se juega á la pelota son también las que más padecen de los juegos de azar. Pero esto se evita con una educación más ó menos rápida y costosa, utilizando medios que fácilmente se pueden reunir, para dar al juego de pelota un estímulo distinto. Hasta hace pocos años, jugador de pelota era, en el Norte de España, poco menos que sinónimo de jugador de tapete; pero á medida que el público fomenta la diversión de los frontones, los jugadores y los aficionados irán perdiendo este defecto, por interés del juego mismo, que se rebaja al servir de pretexto para jugadas de dinero. Los ingleses, que saben de esto más que nosotros, afirman con su ya larga experiencia, que según va generalizándose un juego corporal de alguna dificultad entre mayor número de aficionados, que no sólo lo contemplan sino que lo practiquen, la apuesta va perdiendo el interés que va excitando el juego en sí.

También invoco el testimonio británico, á falta de mejores razones, para afirmar que el carácter profesional de los jugadores atléticos es inconveniente para la difusión y aprovechamiento general de los juegos corporales. Por afecto á nuestros modernos *pelotaris*, no insisto en este punto.

Otro inconveniente de los juegos corporales es el de las lesiones á que puedan dar lugar, acusación justa en verdad y que alcanza también por cierto al progreso de la mecánica y de la industria. La estadística demuestra, en efecto, que los accidentes traumáticos van aumentando al mismo paso de la civilización moderna, con lo que podría quedar cumplido este reparo desfavorable á los juegos atléticos. Pero creo de oportunidad recordar con este motivo un caso que refiere Philippe Daryl en su *Renaissance physique*. Jugando al *hockey* en un colegio de Suiza frecuentado por niños ingleses y norteamericanos, uno de éstos sufrió una lesión terrible en la quijada, y con este motivo el jefe del establecimiento prohibió dicho juego. Los muchachos se sublevaron,

y entonces el director convino con ellos en que se escribiría á las familias, y si éstas, después de conocer la desgracia ocurrida, consentían en que continuase el juego, él lo permitiría. Hecha la pregunta, las familias, unas cincuenta, contestaron unánimemente que sus hijos no eran unas señoritas, que sus padres habían jugado también al *hockey* cuando niños, y que si los chicos se dejaban romper un hueso, tanto peor para ellos; en una palabra, el juego continuó.

En España no hay, que yo sepa, un ejemplo semejante; pero se sufren lesiones por el juego de pelota, y, sin embargo, yo no conozco un solo aficionado que por este motivo haya dejado de jugar, ni siquiera haya perdido su afición; por el contrario, acaso esta afición se aumenta con el estímulo de estos riesgos. Además, si se generalizaran estos juegos corporales y se comparase el número de estas lesiones, casi nunca mortales, con las que ocasionan hoy otras diversiones y, sobre todo, con las enfermedades evitables por una buena educación física, este inconveniente no entraría en cuenta.

Conviene tener, si, presente que no todas las naturalezas se prestan á una misma forma de ejercicio físico; pero esto puede remediarse bajo una forma pedagógica muy fácil de exponer, aunque larga y costosa en la práctica, según la cual toda persona bien educada, al cumplir los veinticinco años, debería tener aprendida una profesión, cultivado siquiera un arte de las llamadas bellas, y ejercitado, por lo menos, un juego corporal ó ejercicio atlético de otra forma.

Habiendo llegado el momento de elegir para España los juegos más convenientes, diré con toda ingenuidad que el objeto de esta conferencia no era resolver, sino dejar planteado este problema. Su solución está iniciada en España hace justo un siglo, mucho antes de la reforma inglesa y de Amorós y de las asociaciones francesas de estos días. El informe de nuestro Jovellanos sobre los *juegos, diversiones y espectáculos*, tiene hoy la misma importancia que cuando se escribía, con la ventaja consiguiente al tiempo transcurrido (en balde desde entonces para el objeto que el ilustre asturiano se propuso) y la del refuerzo que nos llega de fuera, para poder presentar algo español, sin la timidez que impone nuestro lamentable atraso en ésta como en otras muchas materias.

Léase al insigne Jovellanos cuando describe el aspecto triste de los pueblos de Castilla en un día de fiesta, bajo un sol esplendoroso y sin gente apenas en plazas y calles, comparado con la animación y alegría de las provincias vascongadas en iguales días. Véase cómo elogia el baile público, el juego de pelota y la libertad que reina en aquellas costumbres, y se comprenderá que el remedio á los males que lamentamos están al alcance de todos, y no requiere sino el trabajo de abrir los ojos á una necesidad evidente.

Termino sin proponer los medios de arraigar en España la afición á los juegos corporales. Prefiero haber sembrado modestamente esta idea en el Ateneo. Yo no sé si en España se podría formar una liga como cualquiera de las dos que existen en Francia; no sé si cabe pedir al Estado, ó á la provincia, ó al municipio, la protección conveniente para este género de empresas; no sé tampoco en qué forma podría interesar al Ateneo en este asunto; pero he creído de toda urgencia que en España se levante alguna voz, siquiera sea la menos autorizada, para armonizar con las muy numerosas y potentes que en Europa claman por el mejoramiento de la educación física.

De todos modos, si esta campaña resulta fructuosa, como es de suponer, con el ejemplo del pueblo inglés y su propagación á la raza latina, estoy por asegurar que el siglo XIX no se llamará en la historia el siglo del vapor ni de la electricidad, sino que se llamará el *siglo del renacimiento corporal*; porque se han regenerado la inteligencia, el sentimiento y la personalidad, pero todavía queda por regenerar el *cuerpo*, víctima todavía, no ya del ascetismo religioso, como en la Edad Media, pero sí del progreso que impone en la vida moderna un desequilibrio fisiológico que se debe compensar á todo trance.

ALEJANDRO. SAN MARTÍN.

Abril 1889.

LOS HUMOS DE HUELVA.

La hidrometalurgia del cobre.

(CONCLUSIÓN.)



LA APROVECHAMIENTO DE LOS RESIDUOS.—Las piritas de hierro cobrizas, además de sus constituyentes azufre, hierro y cobre, contienen otras muchas substancias, las principales de las cuales son: plomo, zinc, cobalto, bismuto, selenio, talio, arsénico, cal y magnesia. El autor opina que por ninguno de los procedimientos que se conocen puede extraerse en las minas substancia alguna de éstas en grande escala; pero cuando las piritas se benefician en las fábricas de productos químicos del Norte de Europa, donde se tratan cantidades moderadas en cada una y donde se

cuenta con el cuidado, habilidad y ciencia precisas, el caso es diferente. En dichas fábricas, aplicando los procedimientos propuestos por Claudet y otros, se ha hallado que es posible sacar utilidad de recuperar los metales preciosos que quedan en los minerales después de calcinarlos. En la fábrica de cobre de Duisbourg, no sólo se aprovecha la plata, sino que se vende algún arsénico extraído como residuo.

En la reciente exposición de Dusseldorf, aquel bien manejado establecimiento exhibió muestras espléndidas de selenio y de talio, pero que sólo pueden considerarse como curiosidades científicas. Según mi opinión, la única manera de extraer en las minas alguna parte de la plata contenida en los líquidos que llevan el cobre en disolución, con un costo insignificante, sería hacerlos pasar en totalidad, antes de entrar en los canales, por un filtro formado de precipitado granulado y brillante de cobre, sobre el cual se depositaría la plata y formaría un cobre argentífero que tendría mucho más valor que la cáscara ordinaria. Muchísimos procedimientos se han propuesto en diferentes épocas para extraer la plata y el oro de las piritas; pero ninguno de ellos, hasta donde llegan los conocimientos del autor, ha dado lugar á ganancias, y hubiera sido mejor no ocuparse de ellos. No se hará mención en este escrito de utilizar el residuo de óxido de hierro que queda después de la calcinación y levigación de las piritas, porque siendo incompleta la calcinación al aire libre, la mezcla en otros casos con mineral crudo del mineral tostado le quita á ese mineral todo carácter de ser utilizable en la fabricación del hierro. Como ese óxido de hierro tiene generalmente una riqueza de 65 por 100 de hierro metálico y sólo indicios de fósforo, resulta un ingrediente de valor para producir lingote destinado á la fabricación de acero, y tiene un valor para los que extraen el cobre en las fábricas de productos químicos, mientras que se pierde por completo en las explotaciones mineras. Cuando las piritas de hierro cobrizas se benefician en nuestro país, se las hace rendir sucesivamente azufre en la forma de ácido sulfúrico, cobre y alguna plata, y una gran porción de óxido de hierro, mientras que el verdaderamente *bárbaro* método de beneficio que se practica en todas las minas cupríferas sólo da cobre, y, por lo tanto, el remanente 98 por 100 de ingredientes de valor se desperdician y resultan perdidos para siempre.

Seguramente es preciso que exista en este punto margen para conseguir mejoras que conduzcan al aumento de ganancia que se obtengan en la explotación de esta clase de minas. Si una Empresa como la de Río Tinto, que beneficia en la localidad un millón de toneladas para extraer el cobre, se ocupara de aprovechar el azufre y el hierro, se verá que aun estimando la utilidad realizable en el azufre que se pierde en cada tonelada de mineral crudo sólo en 5 chelines (6,25 pesetas) y en 3 chelines (3,75 pesetas) el hierro perdido, se verá que se desperdicia cada año sólo en esta mina un valor de £ 400.000 (10 millones de pesetas). Semejante estado de cosas es una vergüenza para la ciencia de nuestros tiempos, y sin duda alguna en los años venideros se mirará con espanto por nuestros más sabios y mejor informados descendientes. Entre tanto, hay que deplorar que sean tan escasos los esfuerzos serios que las Compañías estén haciendo para perfeccionar los procedimientos ó para economizar en los gastos de producción.

CONCLUSIÓN.—El autor ha procurado en los artículos anteriores hacer una descripción lo más concisa posible del estado actual de lo que puede llamarse el procedimiento mejorado de la hidrometalurgia del cobre, tal como se practica en el Sur de Europa. A esto ha agregado los resultados de algunos de sus experimentos propios, y también ha señalado el camino que se debe seguir en los ensayos futuros, de modo que sinceramente espera haber prestado algún servicio á los explotadores de minas de cobre en general. En cuanto á aquellos que han expresado dudas respecto á la exactitud de algunos de los resultados que ha publicado, él debe suplicarles que repitan con el necesario cuidado los ensayos expuestos, y que reserven sus críticas ó repulsas de sus operaciones hasta que por práctica propia puedan demostrar que son erróneas.

Antes de abandonar el asunto deseo indicar otro sistema que me ha ocurrido para extraer el cobre de los minerales piritosos sin que se hagan sentir los perjudiciales efectos de los vapores ácidos, *humos*. El ensayarlo no sería costoso, y valdría la pena probarlo, ó al menos así lo cree el autor. La idea consiste en calcinar como hasta aquí, con la diferencia de que no se dejen escapar los humos á la atmósfera. Al efecto, las telas deben construirse encima de un canal abovedado, y de ciertas en ciertas distancias establecer chimeneas hasta la parte alta, con una doble tapa de hierro colocado para regularizar, si fuere necesario, la entrada de aire; la chimenea debe tener en la parte superior aberturas, que se obtendrán dejando de cuando en cuando un ladrillo sin poner. Las galerías inferiores de ventilación de las telas deben seguirse construyendo como ahora. Si haciendo esto á alguna distancia del conducto principal se establece un aspirador potente de Guibal ú otro semejante, cuya velocidad pueda regularse á voluntad, parece seguro que todos los humos que se formen seguirán la dirección que

determine el vacío parcial producido por el aspirador, en preferencia á salir á la atmósfera: venciendo la presión atmosférica, y ajustando bien la presión, tampoco se formarán núcleos. A la salida del aspirador, que debe construirse de materiales que no reciban daño de los humos, los gases se comprimirán y se empujarán hacia adelante por el conducto que siga al aspirador, hasta que en el punto más conveniente se introduzca una corriente de gas hidrógeno sulfurado que produzca la descomposición mutua explicada en el artículo IV. Todo el exceso de gases debe hacerse que atraviese por agua y en preferencia debajo de la superficie de agua corriente, en cuyo caso no permitirá ésta que salgan vapores perjudiciales al aire. El azufre que resultaría de esta operación pagaría con exceso el costo de actuar el aspirador, y el cobre se obtendría sin aumento de costo sobre el del procedimiento actual de cloruración. Si se aplicara sólo parcialmente en las minas, sería muy útil para obtener los minerales calcinados que hacen falta en el procedimiento de clorurar para producir sales de hierro.

JULIEN DEBY,
Ingeniero de Minas.

LA BRAMA.

Con las primeras lluvias de Septiembre empieza el celo en el ganado cervuno, y el hombre, que todo lo aprovecha para la caza, se vale de estas ocasiones para atraer á los venados y matarlos.

Para esta clase de caza se necesita pasar algunas malas noches, porque en esta época se siente ya el frío de las madrugadas, y no se puede encender lumbre.

Conozco dos sistemas de cazar los venados ó ciervos en este período: uno de ellos consiste en atraer estos animales al punto donde el cazador se encuentra oculto y bien tapado tras una gran mata de monte.

El ciervo, en cuanto oscurece, empieza á bramar llamando á la hembra. El que en una noche serena oiga por primera vez bramar los venados en el monte y no sepa lo que es, con seguridad sentirá terror, pues es un gemido tan lastimero que impone al que no lo conoce.

Al empezar los venados á bramar, debe el cazador, provisto de un caracol ó un cuerno preparado al efecto, irse acercando al sitio donde oye la *berrina*, procurando guardar el aire; después colocarse tras una mata grande y frondosa bien tapada por la parte que venga la luna, y empezar á bramar imitando la *berrina* de un venado pequeño, no de un chiquito, sino de un venado de tres á cuatro años, cuidando imitar siempre á otro más pequeño que al que se reclama.

Excusado es decir que el que no sepa bramar con el caracol ó cuerno no debe ir á cazarlos en esta forma.

El venado, en cuanto oye el caracol, si no tiene hembras á su lado, parte derecho como un rayo hacia el sitio donde suena el bramido, y tan á escape á veces, que se pasa del puesto del cazador, ó salta por encima de él, como ya ha ocurrido, lo cual ocasiona la huida, pues al volver á la mata cuando es nuevamente llamado, se carga de aire y huye para no volver.

Otros, los más temerosos á su rival, vienen bramando poco á poco, y éstos son más difíciles de tirar, porque entran al puesto con tanta precaución, que concluyen, al dar vueltas y vueltas, por cargarse de aire y salir huyendo.

De todos modos, como estos animales se valen de sus narices para todo, se suele uno divertir atrayéndolos y viéndoles dar vueltas y bramar, y aun entablar terribles luchas unos con otros; pero son muy pocos los que logran tirarse llamándolos así; unas veces por las precauciones que toma el ciervo, otras porque se toca mal el caracol, otras porque el animal se carga de aire.

Suele ocurrir que cuando más descuidado se

está se echen encima del puesto, oyendo un trompetazo á ocho ó diez pasos; no hay que moverse entonces, porque al más pequeño ruido que se haga comienza el venado la ladra, y como ladre al cazador y éste no tenga la escopeta á la cara, es caza perdida.

El ladrar un ciervo es señal segura de que ha notado un objeto que le infunde desconfianza, y si ladra por segunda vez, que se convence de que el enemigo está próximo. Es muy raro que ladre por tercera.

Los venados entablan á veces luchas tan feroces que duran muchas horas, y se ponen tan ciegos, que ocasiones ha habido de poder acercarse tanto el cazador que les ha muerto á distancias cortísimas. También aseguran algunos cazadores viejos que si los venados son viejos, y por lo mismo de grandes astas, en la lucha se suelen enredar, siendo fácil matarlos así unidos.

Yo no he presenciado tal espectáculo, á pesar de haberlos esperado en la época de la berrina, por más que hoy no existen aquellos grandes venados que hace cuarenta años se conocían, y es muy raro encontrar venados como el que maté el pasado año en la mancha de Bullones, el cual tenía catorce puntas de dimensiones y grueso enormes. No he visto jamás un venado más sereno y valiente que aquél.

Me vió montado á caballo parado, esperándole, pues al verle partir del monte huyendo de otro compañero, me paré y preparé la escopeta. A pesar de verme signió derecho á mí, y creo que hubiera pasado rozando las narices de mi jaca si no se tira al venado mi podenco *Tenaza*, que le hizo variar de dirección, pasándome por la derecha á unos veinte pasos. Le hice dos disparos, rodando en ambos, y mis valientes perros lo entregaron á medio kilómetro.

Volvamos á la *berrina*, como se llama aquí en Extremadura.

Se debe tocar el caracol imitando á un venado pequeño, para no acobardar á los venados chicos que anden sueltos bramando por aquellos contornos. El venado que tiene hembras también brama, pero no viene á la llamada del caracol porque está rodeado de cuanto necesita. El que anda suelto acude á ver si aquel que brama tiene hembras y logra quitárselas. Hacia el amanecer se recogen al monte, y se separa el macho de las hembras, juntándose de nuevo con ellas al anochecer. Hay algunos que no las abandonan.

Todo esto se puede observar cazándolos en otra forma, ó sea en la retirada.

Se va uno á dormir al monte y se escucha la *berrina*. Hacia el lado donde se siente acudir más ganado, que generalmente son los valles, se va silenciosamente hasta enterarse bien del sitio en que se encuentran pastando y punto de salida. Si se quiere puede tocarse el caracol por si se consigue matar alguno á la luz de la luna; pero de no haber luna, lo mejor es, una vez seguro del lugar por donde han de verificar la retirada, echarse á dormir y antes de romper el día ocupar cada uno su puesto.

Para escoger estos puestos se requiere inteligencia, porque como las distancias son generalmente grandes, se hace necesario saber fijamente el punto de la retirada y tomar posiciones al alcance de una bala de cincuenta pasos adentro.

Desde que rompe el alba hasta el momento del primer disparo es un goce inmenso el que se experimenta, viendo en los valles pastar y retozar venados y jabalíes. Si no se tira, encantado con aquel espectáculo que hace sentir las delicias del Paraíso, vuélvese otra noche y otras y mil.

Lo que hace pasar un mal rato es cuando se va acercando una partida de ciervos ó un buen venado, y sin esperarlo descarga un tiro el compa-

ñero próximo, quitándonos con el disparo la ilusión de toda la cacería. Esto es imposible evitarlo; alguno ha de tirar el primero. Pero como todas las reses que están en aquel valle tan silencioso, pastando de retirada, huyen al tiro, se acabó la cacería por aquel día. A veces también consiguen tirar los demás cazadores, pues los animales, sorprendidos por el tiro, huyen derechos al monte y pasan próximos á las escopetas.

Algunos cazan estos bichos en distinta forma, tocando el cuerno y avanzando hacia donde oyen bramar, dando golpes en el monte; pero esto da peores resultados. Lo mejor es enterarse de su retirada y esperarlos, ó llamarlos con el caracol á ver si alguno muy encelado y ciego se viene al puesto, siendo preciso para esto que haya buena luna.

Ya se acerca el tiempo, y volveré á esperarlos y llamarlos en esta forma en el precioso coto de D. Faustino Naharro y D. Juan J. Gragera, atentos amigos que galantemente tienen á mi disposición constantemente esta hermosa finca de caza mayor.

Este favor es para mí, como aficionado á cazar, el mayor que puedo recibir en este mundo.

A. COVARSÍ.

EL ESTIÉRCOL DE ESTABLO.

SU TRATAMIENTO RACIONAL.

I.

El estiércol de establo es considerado por todos como el abono principal de la agricultura; con frecuencia es el único empleado. Bajo el punto de vista práctico en que le coloca, no puede dejar de examinar los casos excepcionales y raros en aquellos climas en que el estiércol ha sido reemplazado exclusivamente por los abonos concentrados. El cultivador tiene hoy tantas mayores razones para considerar al estiércol de cuadra como el abono esencial, cuanto que la producción ha conseguido mayores ventajas por consecuencia de la mejor situación económica creada al ganado á favor de haberse elevado el precio en venta de sus productos. Bajo el aspecto especial de la producción del estiércol, ha dejado de considerarse al ganado como un *mal necesario*, para convertirle en un veneno de prosperidad de los cultivadores inteligentes. En otros tiempos, el práctico debía constantemente atender, no solamente á la *cantidad*, sino también á la *calidad* de los abonos obtenidos, y poner en juego todos aquellos medios naturales para prevenir pérdidas de elementos útiles y la disminución de la fertilidad de las tierras, consecuencia inseparable para que el cultivo de ésta y el entretimiento del ganado presentasen garantías de éxito.

Cantidad de estiércol producido.—El estiércol de establo está formado por los excrementos sólidos y líquidos de los animales, unidos con la cama. La materia que más se emplea para cama es la paja, especialmente la de los cereales de invierno. La cantidad ó el peso del *estiércol fresco* se deduce fácilmente de la masa de forraje consumido y de la cama, y se funda en numerosos ensayos directos hechos con este objeto, admitiendo que el estiércol de cuadra contenga por término medio 25 por 100 de materia seca y 65 por 100 de agua.

Considerando desde luego la *substancia seca* contenida respectivamente en el forraje y en el estiércol, se verá que en 100 partes en peso de materia seca que existen en el forraje se encuentran:

	En las dyecciones sólidas.	En las orinas.	Sumas.
Vaca.....	38.0	5.8	43.8
Buey.....	44.0	6.3	50.3
Carnero.....	42.6	6.8	49.4
Caballo.....	46.7	5.7	52.4
<i>Término medio....</i>	<i>42.8</i>	<i>6.2</i>	<i>49.0</i>

Estas cifras prueban, naturalmente, oscilaciones importantes, según la ración total es más ó menos digerible. Pero en la mayoría de las circunstancias ordinarias de las explotaciones se puede admitir que las dyecciones sólidas y líquidas reunidas de nuestros animales domésticos (exceptuando el cerdo), contienen en estado fresco una proporción de substancia seca igual á la mitad de la contenida en el forraje consumido, considerándole como privado enteramente de agua.

Por término medio se emplea una cantidad de cama equivalente en peso á la cuarta parte de forraje consumido; considerando como despojados de agua, tanto el forraje como la cama, 100 kilogramos de forraje seco consumido suministran 50 kilogramos de substancia seca al estiércol producido, y 25 kilogramos la cama seca, ó sean 75 kilogramos en junto, correspondientes á 300 kilogramos de estiércol de establo, que contienen 25 por 100 de materia seca. Mil kilogramos peso vivo de nuestras diversas especies domésticas consumen por día 25 kilogramos, término medio, de masa forrajera seca, y se emplean 6 kilogramos de paja seca para cama; la producción diaria de estiércol se eleva, pues, á $12+6=18$ kilogramos de estiércol fresco, con 75 por 100 de agua, y la producción anual de 1.000 kilogramos peso vivo del ganado tenido en estabulación permanente llega á 6.570 kilogramos de estiércol seco, equivalente á 26.280 kilogramos de estiércol fresco. Tiene naturalmente lugar una reducción correspondiente á la cantidad total del estiércol obtenido, como en las majadas, en las que se emplea menos cama que la proporción indicada antes.

Así, pues, para apreciar el precio absoluto del *estiércol fresco* producido en una explotación es necesario determinar, por medio de tablas de que se dispone, la composición media de los forrajes, añadir la mitad de la substancia de éstos á la de la cama, reducirla también al estado seco y multiplicar la suma por 4.

El siguiente es un método más exacto para determinar la cantidad de estiércol producido. Por medio de tablas relativas á este objeto, que se insertan al final de la obra, se calcula el contenido de substancia seca de los forrajes consumidos, así como la cantidad de excrementos sólidos que resultan de este consumo. Se obtiene esta última cantidad multiplicando la cifra de la substancia seca del forraje por el número obtenido, y sustrayendo de 100 el «coeficiente de digestibilidad». El doctor Wolff ha indicado estos coeficientes en la tabla consagrada á la *substancia orgánica* para un gran número de alimentos, y en lo posible para los rumiantes, el caballo y el cerdo. Pero como se refieren á la substancia seca total del forraje, es decir, á las materias minerales (ceniza) comprendidas, es necesario para el punto que nos ocupa disminuir los coeficientes dados en 1 por 100, ó aumentar en 1 por 100 las cifras que se han de emplear para calcular el peso seco de las dyecciones sólidas.

Determinadas de este modo las cantidades de excrementos sólidos secos, es preciso añadir la substancia seca de las orinas; para esta última se consigue una apreciación suficientemente rigurosa evaluando en 6 por 100 el peso de los forrajes secos consumidos. Esta evaluación resulta de un gran número de ensayos, que han dado las cifras medias siguientes: buey, 6,31; vaca, 5,82; carnero, 6,85; caballo, 5,72; cerdo, 5,37; término medio general, 6,01.

En cuanto á la *relación de la materia seca de las dyecciones sólidas y líquidas con el agua* que contienen, y por consecuencia al agua de la mezcla que forman asociándose, los ensayos han demostrado que es por término medio para el ganado mayor=1:7; para el carnero=1:3,35; para el caballo=1:3,8; para el cerdo=1:18,2. Esta relación no varía, en general, para los bueyes, las vacas y el ganado joven; la cantidad de agua que pasa en mayor cantidad en la leche de la vaca lechera es contrabaleanceada en las excreciones por el agua de la bebida, que absorbe este animal en cantidad correspondiente más elevada. Es necesario advertir relativamente á la *paja de la cama*, considerada como seca al aire, la cantidad que debe emplearse en condiciones normales para 10 kilogramos de *substancia seca contenida en los excrementos sólidos y líquidos*, á saber: para el ganado mayor, 58 kilogramos; para el lanar, 3 kilogramos; para el caballo, ó kilogramos; para el cerdo, 50 kilogramos. Estas proporciones representan por día: para una cabeza de ganado de unos 500 kilogramos de peso vivo, 3 kilogramos; para un caballo del mismo peso, 2,5 kilogramos; para un carnero [(que pesa 45 kilogramos), 0,150, y para un cerdo (de 100 á 200 kilogramos), peso vivo, 1,5 kilogramos de paja seca al aire. Esta cantidad, calculada sin agua, se eleva para el ganado mayor á casi la mitad de la substancia seca total de las defecaciones y orinas. La cantidad de paja para cama es proporcionalmente muy elevada para el cerdo, porque este animal (si su engorde marcha á la vez que su crecimiento), recibe ordinariamente alimentos de muy fácil digestión; de aquí resulta que el organismo deja pasar muy poca substancia seca en las dyecciones.

Según lo expuesto, y en consideración á que el estiércol de los animales de cuernos queda impregnado de orinas, con lo que se evitan todas las pérdidas líquidas en las demás especies domésticas, se determina la cantidad de *estiércol fresco* producido multiplicando el peso de la substancia seca de los excrementos frescos y de la paja de cama por los factores siguientes:

Ganado mayor, 5; carnero, 3,8; caballo, 3,7; cerdo, 4,6.

Pero en la práctica no se transportan ordinariamente á las tierras el estiércol de cuadra que se ha de emplear sino después de muchos meses de una fermentación *moderada*. En estas condiciones, y suponiendo que la cantidad de paja

de cama empleada sea normal, se han de adoptar los factores siguientes:

Ganado mayor, 4; carnero, 3; caballo, 3; puerco, 3,7.

En cada caso, el estiércol de ganado mayor contiene 20, el de carnero 26, el de caballo 27 y el de puerco 21,5 de substancia seca. Adoptando estas bases de cálculo, se obtienen, término medio por cabeza y día, las cantidades de estiércol que vamos á consignar á continuación en el siguiente cuadro:

	Ganado mayor.	Carnero.	Caballo.	Puerco.
Estiércol fresco.....	50 kils. 42,9	45 kils. 2,4	500 kils. 26,5	100 á 200 7,33
Idem moderadamente descompuesto.....	31,6	1,9	21,45	5,83
<i>Sea por año respectivamente:</i>				
Estiércol fresco.....	5,700	87,60	96,70	26,75
Idem semi descompuesto..	11,500	69,30	78,30	21,90

Deben reducirse á un tercio y algunas veces más para el caballo y el buey de tiro las cantidades indicadas anteriormente, en razón de las pérdidas que experimentan durante el trabajo. En las observaciones emprendidas recientemente en Pomeritz, la producción diaria por 500 kilogramos de peso vivo de ganado mayor ha sido en invierno de 43,15 kilogramos de estiércol fresco y de 4,22 de líquido, que suman 47,37 kilogramos; pero se aplicaban cada día 5 kilogramos de paja para cama, en lugar de 3 kilogramos, y el análisis ha demostrado que 14.339,7 kilogramos de estiércol fresco contenían 2.820 kilogramos de substancia seca, ó sea 20 por 100 casi exactamente.

El doctor Wolff aplica los datos de este método de cálculo á un establo compuesto de 20 vacas (de peso vivo, por término medio, 500 kilogramos), y de 40 animales jóvenes (que pesaban por término medio 250 kilogramos), alojados durante seis meses de invierno (183 días), y que consumieron las siguientes cantidades de forrajes:

Materia seca.

ALIMENTOS CONSUMIDOS.	Alimentos. Kilogramos.
17.800 kilos heno de pradera.....	× 85,7 = 15.255
9.500 » heno de trébol.....	× 84,0 = 7.980
8.000 » glumas de trigo.....	× 85,7 = 7.199
68.000 » remolachas forrajeras.....	× 12,0 = 8.232
5.500 » avena en grano.....	× 85,7 = 4.713
3.600 » tortas de colza.....	× 88,7 = 3.193
3.600 » salvado de trigo.....	× 86,9 = 3.128
	49.700

ALIMENTOS CONSUMIDOS.	Excrementos sólidos frescos. Kilogramos.
17.000 kilos heno de pradera.....	× 40,2 = 6.190,3
9.500 » heno de trébol.....	× 32,2 = 3.417,4
8.000 » glumas de trigo.....	× 40,0 = 3.455,5
68.000 » remolachas forrajeras.....	× 12,3 = 1.012,3
5.500 » avena en grano.....	× 31,8 = 1.498,7
3.600 » tortas de colza.....	× 34,5 = 1.161,6
3.600 » salvado de trigo.....	× 27,7 = 865,5
	× 25,24 = 17.514,7

El doctor Wolff ha admitido en este ejemplo que los henos de pradera y el trébol son de mediana calidad, y que la digestibilidad de las glumas de trigo es igual á la de paja de los cereales de estío (avena y cebada).

Es necesario adicionar á la cantidad de dyecciones intestinales, consideradas en estado seco, la materia seca del forraje, ó sea, después de lo que precede ($1+6=7$ por 100), 3.479 kilogramos. Siendo la cama, por día y 500 kilogramos del peso vivo de los animales, 3 kilogramos de paja de trigo, se tendrá que los 13.730 kilogramos de paja contienen 85,7, ó sea 11.766 de substancia seca en totalidad. Completando el cálculo con arreglo á las indicaciones expuestas, la producción de estiércol semidescompuesto será de $17.515+3.479+11.766=32.760 \times 4=131.040$ kilogramos, que contienen, no 25 por 100 de substancia seca, como en los estiércoles frescos de ganado vacuno, sino 20 por 100 solamente. Durante la fermentación del estiércol en montones ó pilas, fermentación que dura dos ó tres meses, desaparece por descomposición y evaporación cerca de la quinta parte de la cantidad total originaria de la materia seca.

Elementos de los forrajes que pasan á las dyecciones.—La cantidad entra por menos que la *calidad* en la determinación del valor y eficacia de los estiércoles. Para formarse una idea exacta de la calidad es necesario examinar desde luego la medida en que se encuentran en las evacuaciones los elementos vegetales nutritivos esenciales contenidos en el forraje, y averiguar si llegan bajo la forma de dyecciones sólidas ó líquidas, y si abandonan el cuerpo animal en estado más ó menos soluble.

Relativamente á la *substancia orgánica*, al *nitrógeno* y á la *suma total de las cenizas* que encierra el forraje, experiencias directas de alimentación han dado los resultados siguientes. En 100 partes en peso de forraje se han encontrado por término medio:

	Vaca.	Buey.	Carnero.	Caballo.	Término medio.
<i>Substancia orgánica.</i>					
En las deyecciones sólidas.	39.5	42.5	41.0	44.1	41.8
En la orina.....	4.0	4.4	2.0	3.3	3.4
<i>Nitrógeno.</i>					
En las deyecciones sólidas.	47.5	33.9	46.7	32.4	40.1
En la orina.....	31.0	54.8	42.3	60.7	47.2
<i>Materias minerales.</i>					
En las deyecciones sólidas.	53.9	64.6	57.9	62.5	59.7
En la orina.....	43.1	34.3	41.0	37.5	39.0

Resulta de esta tabla que de 100 partes de la substancia orgánica del forraje pasan, por término medio, 45,27 en las deyecciones y las orinas; que en 100 partes de nitrógeno se encuentran 87,3, y que en 100 partes de substancias minerales se perciben 98,7 en las deyecciones. El nitrógeno del forraje ó su equivalente debe reaparecer casi en totalidad en los excrementos, si el animal no atiende á otros productos que al estiércol, como la leche, la carne, la lana, etc. Si las cifras precedentes acusan un déficit en nitrógeno, aun para el buey y el caballo, hay que referirlo, ó á un aumento de carne de los animales, ó algún error de experimentación al dosar el nitrógeno; pero en todo caso es muy débil.

Las orinas solas contienen generalmente, por término medio, casi la mitad del nitrógeno y un poco más del tercio de las materias minerales que encierra el forraje. Relativamente á la naturaleza de los elementos minerales, debe notarse que los álcalis del forraje pasan esencialmente en las orinas; así es que se ha advertido en la orina del buey y del carnero, sometidos á una ración de entretenimiento, hasta 95 por 100 de la proporción de álcalis existentes en el forraje. Por el contrario, no se encuentran más que indicios de ácido fosfórico y cantidades muy débiles de cal en la orina de los animales domésticos ordinarios, en tanto que sus deyecciones sólidas son proporcionalmente ricas en estos elementos. Debe observarse, no obstante, que las orinas del caballo contienen, por término medio, 65 por 100 de potasa y 45 de cal de la cantidad total de estos elementos contenidos en el forraje absorbido.

Respecto al cerdo, animal que se nutre generalmente de alimentos muy fácilmente digeribles, y que por este hecho libra pocas deyecciones sólidas, pasa en las orinas una proporción mayor aún de nitrógeno y materias minerales que en los herbívoros propiamente dichos; en el mismo animal se encuentra también el ácido fosfórico del forraje en gran cantidad en la orina, bien que este cuerpo se halle, no obstante, en proporción más elevada en los excrementos sólidos. Cita un ejemplo deducido de las observaciones emprendidas en Pomeritz con dos cerdos bien nutridos, de nueve á doce meses, y que pesaba cada uno 121,9 kilogramos. Uno de estos animales (I) consumía por día un kilogramo de cebada, 5 kilogramos de patatas y 2,572 kilogramos de leche descremada; el otro (II) las mismas cantidades de los dos últimos alimentos y un kilogramo de guisantes en lugar de cebada. En estas condiciones los excrementos contenían en gramos, por término medio y por día, lo siguiente:

	Excrementos sólidos.		Orinas.	
	Cerdo I.	Cerdo II.	Cerdo I.	Cerdo II.
Substancia seca.....	217.7	161.1	112.8	137.7
Nitrógeno.....	8.7	9.1	19.3	30.6
Grasa total.....	28.6	31.1	56.2	62.2
Potasa.....	7.3	5.9	33.0	37.1
Cal.....	4.4	4.9	0.4	0.2
Magnesia.....	3.0	2.8	0.9	1.1
Acido fosfórico.....	10.3	11.1	6.7	7.1

Bajo el punto de vista práctico, se pueden deducir algunas conclusiones importantes de estos hechos.

A.—El cultivador debe consagrar todos sus cuidados á conservar todas las deyecciones líquidas producidas en la casa de campo, porque son sumamente ricas en elementos fecundantes.

B.—Las deyecciones sólidas y las líquidas se completan recíprocamente por los elementos nutritivos vegetales que contienen. Se les debe reunir siempre que sea posible, para llevarlas á las tierras en cultivo; sólo en este concepto forma un abono completo el estiércol.

DIEGO NAVARRO SOLER.

(Los vinos y los aceites.)

DE CAZA.

—¡Toma, *Limón!* Muchacho,
Llama á ese perro.....
¿Pues no ves que se aleja
Del cazadero?
¡Toma, maldito!
¡Vaya un perro obediente,
Vaya un perrillo!

Así es que cuando salen
Las codornices,
Como arrancan tan lejos
No hay quien las tire.
Y para esto
Pague usted la licencia,
Mantenga al perro,

Sufra un sol de justicia,
Madrugue mucho,
Pase sed y cansancio,
Sude á menudo,
Y vuelva á casa
Tal vez á medios pelos,
Pero sin caza.

Reniego del momento
(Y hace ya fecha)
Que me encontré en el monte
De la «Abadesa»,
Y por chiripa
Maté cuatro jilgueros
Y una marica.

Los amigos ¡guasones!
Creer me hicieron
Que era un *matalotodo*
De los primeros.
Y en el instante
¡Cátate á Periquito
Metido á fraile!

Le compré dos centrales
Al buen Benigno;
Mil cartuchos á Iglesias;
Perro á Patricio,
Y al valenciano
Un morral que me coge
De arriba abajo.

Pero con las dos armas
Me hago tal lío,
Que como nunca apunto
Nunca hago tiro.
En cuanto al perro.....
Á una distancia *honesto*
Siempre le veo.

Y es que el pobre no tiene
Gran confianza
En que su amo distinga
De caza y caza,
Y está temiendo
Que algún día le tome
Por un conejo.

¡Uf, qué calor! Me abrasan
Estos rastros.
Vaya un mes, caballeros,
El mes de Agosto....
¡Caramba, y luego
Me dirán los amigos
Que me divierto!

Muchacho, no prosigas,
La caza deja;
Vámonos á la sombra
De la arboleda
Y orilla al cauce.....
¡Quien quiera codornices,
Que se las cace!

¡Vaya al diablo la caza!
¡Venga la bota!
Saca las provisiones
De las alforjas.
¡Come, muchacho!...
¡No hay caza más segura
Que la del plato!!

JACINTO ONTAÑÓN.



Sociedad Hípica de Santander

CARRERAS DE CABALLOS EN EL HIPÓDROMO DE LA ALBERICIA

Día 11 de Agosto.

Primera carrera.—Premio, un objeto de arte, regalo del Club de Regatas.—Para caballos españoles que no habiendo corrido en ningún Hipódromo y ostenten hierro de ganaderías conocidas.—Distancia, 2.500 metros. Matricula, 10 pesetas.—(Suprimida por falta de inscripciones. El premio de esta carrera pasó á ser el segundo de la quinta.)

Segunda carrera (á las cuatro). — **PROVINCIAL.**—Premio del Excmo. Ayuntamiento, 600 pesetas: 500 al primero y 100 al segundo.—Para caballos y yeguas de todas razas, clases y edades que nunca hayan estado en

cuadras de carreras, y cuyos dueños residan en la provincia de Santander.

Distancia, 2.500 metros. Matricula, 25 pesetas.

Ganó el primer premio *Lucero*, de D. Vicente de Diego; *Lola*, de D. Maximino Catalán, llegó en segundo lugar, pero fué adjudicado el segundo premio á *Tabardillo*, de D. José de Saro, que llegó el tercero, por haberse despistado aquella. Había inscritos siete caballos. Se retiró uno.

Tercera carrera (á las cuatro y media). — **PREMIO DE HONOR;** un magnífico bronce, regalo de S. M. la Reina Regente en nombre de su Augusto Hijo D. Alfonso XIII, al primero, y un objeto de arte, concedido por D. José Ubierna, al segundo.—Para caballos y yeguas de todas razas, clases y edades, sin distinción de alzada.

Distancia, 1.250 metros. Matricula, 30 pesetas.

De los cuatro caballos inscritos llegó primero *Salamanca*, de D. Emiliano de Olano, y después á un largo de caballo, *Cheche*, de D. Vicente de Díez.

Cuarta carrera (á las cinco). — **DE SALTOS.**—Premio del Excmo. Ayuntamiento, 600 pesetas: 500 al primero y 100 al segundo.—Para caballos de todas razas, clases y edades.

Distancia, 2.500 metros. Matricula, 25 pesetas.

Se inscribieron seis caballos, ganando el primer premio *Salamanca*, de D. Emiliano de Olano, y el segundo *Lucero*, de D. Vicente de Díez. El tercer lugar lo ocupó *Cui*, de don J. de Díez. Fué muy reñida esta carrera.

Quinta carrera (á las cinco y media).—Premios: del Excmo. Ayuntamiento, 200 pesetas al primero, y un objeto de arte, del Club de Regatas, al segundo.—Para caballos y yeguas de todas clases, razas y edades.

Distancia, 2.500 metros. Matricula, 20 pesetas.

Corrieron: *Basilio*, de D. Pedro Alcántara; *Cui*, de don J. de Díez; *Noble*, de D. Segundo Gómez, y *Corzo*, de don Ramón V. Cantolla; se retiraron dos caballos.

Llegó primero *Cui*, seguido inmediatamente de *Noble*. Los demás hicieron un brillante juego.

Sexta carrera (á las seis). — **CONSOLACIÓN.**—Premio del Excmo. Ayuntamiento, 100 pesetas.

Distancia, 2.500 metros.

Magnífica carrera en que luchó y ganó *Lola*, de D. Maximino Catalán, contra *Tabardillo*, de D. José de Saro.

CANTARES TRISTES.

QUE el pueblo fué siempre un gran poeta, hace mucho tiempo que está probado y otro tanto que está sostenido: y que no hay poeta que no tenga en su laud una nota triste, tampoco es cosa que deba probarse ni que se diga ahora por la primera vez. La primera circunstancia confirma eso de que la poesía es hija del cielo, quien rocía con ella de vez en cuando la tierra, y, como es natural, los que más se mojan son los que no tienen paraguas, ni casa no pocas veces en que guarecerse. La segunda depende de la naturaleza humana, y por tanto del Creador, que puesto á hacer prodigios, ha querido ofrecer el contraste de que nunca cante mejor el hombre que cuando está triste. Vulgarmente se dice que *cundo el español canta, ó rabia ó no tiene blanca*: generalizando la frase, quitándole la hidrofobia y deshaciendo el dilema, diremos que jamás llegó más alto la Humanidad al Parnaso que cuando subió por sus laderas llevando á cuestas el peso de una desventura. Contrastes siempre: cantar más cuando se goza menos, y rastrear menos cuando se pesa más. Vaya usted á explicarlos; pero entretanto, acéptelo usted porque así ocurre.

En comprobación de esto vienen á mis manos unos cantares que, si están hechos por un poeta erudito, ha querido al menos que por tal no se le tenga. En primer lugar, los ha dejado sin firma; en segundo, siente el poeta como ese Juan del Pueblo que tantas veces oímos sollozar á las puertas de la morada de su novia, en las lindes del camino, sobre la húmeda tierra de los cementerios, tras de los hierros de una cárcel, con la mochila al hombro, ó sobre el buque que lo lleva á extrañas playas en busca de un pan que le niega la madre patria por ingrata, y que no puede darle su madre natural por anciana ó enferma. En tercer lugar,

los cantares á que me refiero, tienen un fondo de ternura amorosa, muy característica en la musa anónima popular.

El buen Juan siente hondo; pero parece que el sentimiento que tiene más cerca, aquél al cual su corazón se muestra más blando ó se ofrece más franco, es el del amor; así es que sus cantares resultan más brillantes en los días de esperanza,

como lo están los prados en las mañanas de Abril, y más melancólicos y tristes cuando los sombrea el desengaño ó la desesperación, como se nos aparecen las tardes de otoño en que van los árboles dejando á jirones sus vestidos á merced del viento, ó las noches de invierno en que se desgajan las nubes para competir con el alma que se deshace en llanto.

Los sentimientos son media vida por lo menos: halagados, ya sabemos que esa media vida es de felicidad; contrariados, contemos que es de dolor. Ahora procuremos que la otra mitad sea complemento tal, que si el sentimiento da la ventura, el cálculo la confirme, y si da la desdicha, el pensamiento la debilite, si es que no puede ahuyentarla. Nunca es prudente abandonarse confiadamente en



EL CAZADOR DE PÁJAROS.

brazos del sentimiento: lago apacible y risueño, pero con frecuencia esconde bajo sus cristales abismos y lazos: como encanta la vista, no podemos escudriñar el fondo: anda por encima la felicidad, y no se nos ocurre que por debajo puede acecharnos la muerte. De nada hay que desconfiar tanto como de la ventura: es otra antítesis que puede colocarse dignamente al lado de las anteriores. Cuando sufrimos un infortunio estamos en lo seguro; por eso puede venir el cálculo á

echar sus cuentas, porque no cabe duda de que los datos tienen toda la firmeza de la verdad. Así lo ha sentido el autor de los cantares que voy á copiar y á entretenerme en comentar á mi sabor.

Dice así el uno:

Camisita de mi cuerpo,
Ya no te lavas con agua,
Que te lavas con el llanto
Que mis ojitos derraman.

El autor apela á los diminutivos para darle un

carácter gitanesco al cantar, dejándole la ternura y aun el sello femenino que le notamos, porque no cabe duda de que la copla está mejor en labios de la mujer que del hombre. Invoca la camisa porque es la prenda más honda, más íntima; por tanto, la que más pronto se empaparía si las lágrimas se saliesen por los poros. Entre lo más interior del vestido y lo más profundo de la pena, no puede negarse que hay analogía: y lo que se halla en inmediato contacto con el cuerpo, claro

está que viene á ser lo más cercano al dolor, sobre todo cuando el dolor invade todo nuestro sér, partiendo del alma para inundar el organismo, y resumiéndose por la piel para mojar la camisa.

Pero no es quizá ésta la hipérbole de que nos quiere hablar el poeta: sin duda ha puesto el cantar en labios de una mujer que sufre un desen-

gaño de amor, y nos la pinta lavando silenciosamente su camisa, en tanto que con sus lágrimas aumenta el caudal de agua que contiene el lebrillo. En tal caso, la figura no puede menos de ser pintoresca y poética, seguramente conmovedora. Lavarse es una de las faenas más rudas de la mujer, y el desengaño amoroso uno de los dolores más

vivos que puede experimentar un corazón femenino: luego nuestra lavandera es víctima de un doble daño que hiere su cuerpo enojado y lacera su corazón inocente. Llorando y restriega los puños contra el ladrillo: ni siquiera se le ocurre retorcer el pescuezo del infiel como retuerce su camisa para exprimirla. Luego la tiende para que se



ABREVANDO EL GANADO.

seque, y ella también se seca los ojos con el dorso de la mano: las dos se enjugan á la par: quizá á la par la camisa vuelve á ensuciarse y la mujer á ser engañada. Leyes del mundo.

El otro cantar dice así:

Si mi corazón tuviera
Vidrieritas de cristal
Y te asomaras, lo vieras
Gotas de sangre llorar.

Sigue el mismo diminutivo, esta vez más violento para el modo de hablar de la moza de pueblo y para el modo de versificar del poeta; pero la idea es la misma: sólo que el llanto no es ahora tan copioso que rebose del corazón: en cambio, lo que pierde en cantidad se le agrava en la calidad, porque ahora se llora sangre. Esto, fisiológicamente, es más natural, pero, pasionalmente, es más exagerado y viene á probar un modo de sentir di-

ferente del anterior. La lágrima cristalina revela un llanto más puro, más inocente, más ingenuo: así llora el candor, así se llora la primera desdicha: la lágrima de sangre es más ardiente, más honda, más destructora: así se llora cuando ya se ha agotado el otro llanto, cuando al pesar se agrega la vergüenza, ó la rabia, ó al menos la desesperación más completa. Cuando se llora sangre, no es amor quien llora: es algo más, así

como una pasión ardiente que ha roto por dentro alguna cicatriz y ha enviado ese rojo oleaje hasta los ojos: ese llanto anuncia un estrago hecho y una catástrofe próxima.

Y he aquí el tercer cantar, algo más apacible:

¿Quién perdió lo que yo hallé?
Un pañolito nuevo,
En cada pico un suspiro
Y en medio un jay, que me muero!

Signe la ternura expresándose por el diminutivo; pero no se sabe por la copla si se pregunta por la moza que preparaba este pañuelo para regalarlo al amante, y que lo hubo de perder, ó al contrario, se pregunta por el amante á quien hubo de caérsele con el abatimiento que le debió producir el desengaño.

De todos modos, se trata de una historia de amor estampada en un lenzuolo. Cuatro suspiros y un jay, que me muero! sintetizan toda una agonia: la del amor no correspondido: dado tal pañuelo, es dar la muerte; poseído, es llevarla en el alma. Puede perderse el pañuelo; pero el estado pasional de su poseedor no se pierde por eso. La idea que resulta aquí difícil de percibir es la de la cualidad de *nuevo* dada al pañuelo. Como no se quiera dar á entender que lo más frecuente es empezar el sendero del amor clavándose los abrojos del desengaño. Y se dice que está *muy nuevo*; es decir, que se trata del primer afecto; que se abre la primera página del libro y se prorrumpen en suspiros. Entonces esto no debe ser siempre así; historia tan larga debe haber puesto el pañuelo viejo: la carrera del amor no se empieza siempre gimiendo: eso es para luego.

Y hasta aquí de los cantares que trajo hasta mí la hoja de mi almanaque.

CRISTIAN.



Carreras de caballos en Madrid.

REUNIÓN DE OTOÑO DE 1889

DÍAS 20, 24, 27 Y 31 DE OCTUBRE, Á LAS DOS DE LA TARDE

BAJO LA DIRECCIÓN DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA,

DE LA QUE ES PROTECTORA

S. M. la Reina Regente.

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD,

Excmo. Sr. DUQUE DE FERNÁN-NÚÑEZ.

COMISARIOS.

Excmo. Sr. Conde de Peña Ramiro.
Sr. Marqués de Coquillia.
Excmo. Sr. Duque de Lécera.

JURCES DE PESO.

Sr. D. Gerardo Bermúdez de Castro.
Excmo. Sr. D. P. Pastor y Landero.

JURCES DE SALIDA.

Sr. D. José Heredia.
Sr. Conde de Casa Sola.

JUEZ DE LLEGADA.

Excmo. Sr. Conde de la Corzana.

HANDICAPPERS.

Sr. Marqués de Coquillia.

Sr. D. Fernando Heredia.

Excmo. Sr. Duque de Lécera.

Excmo. Sr. Conde de la Corzana.

JURADO.

Excmo. Sr. Duque de Alba.

Sr. Marqués de Guadalmina.

Sr. Conde de Adanero.

PRIMER DÍA.

Primera carrera (á las dos).—PREMIO TROVADOR.—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—Para toda clase de caballos de 3 años en adelante.

	Hispano-ingleses.	Anglo-árabes.	Ingleses.
De 3 años.....	51 kgs.	55 kgs.	62 kgs.
De 4 años.....	58 »	63 »	72 »
De 5 años.....	61 »	67 »	76 »
De 6 años ó más.....	64 »	69 »	78 »

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matricula, 50 pesetas.

Los nacidos en el extranjero, 3 kilogramos más.

Los que se pongan á reclamar por 5.000 pesetas llevarán los pesos indicados; los que se rebajen de ese precio tendrán un kilogramo de descarga por cada 500 pesetas; el que no haya ganado ni cobrado 500 pesetas como segundo, tendrá 3 kilogramos de descarga. Se podrán reclamar los caballos un cuarto de hora antes de la carrera por el precio indicado en el programa, más el premio, en cuyo caso no podrán correr.

El ganador, á vender en subasta después de la carrera, siendo la diferencia, si la hubiese, para el segundo.

Segunda carrera (á las dos y media).—SEGUNDO CRITERIUM.—Premios de la Sociedad, 3.250 pesetas: 2.750 al primero y 500 al segundo.—Para potros enteros y potrancas españolas y cruzadas, de 3 y 4 años.

	Españolas.	Hispano-árabes.	Hispano-ingleses.
De 3 años.....	45 kgs.	50 kgs.	55 kgs.
De 4 años.....	54 »	59 »	64 »

Distancia, 2.000 metros próximamente. Matricula, 110 pesetas.

Tercera carrera (á las tres).—PREMIO DE GANADEROS.—Premio de la Sociedad, 2.500 pesetas: 2.000 al primero y 500 al segundo.—Para potros y potrancas de pura sangre, de 3 años, nacidos y criados en España, é inscritos en el año de su nacimiento para el Gran Premio de Madrid.

Peso, 55 kilogramos.

Distancia, 2.600 metros próximamente. Matricula, 90 pesetas.

El vencedor del Gran Premio de Madrid llevará 3 kilogramos de recargo.

Cuarta carrera (á las tres y media).—MILITAR LISA.—Premio, 2.000 pesetas, de S. M. la Reina Regente. Distancia 2.500 metros próximamente. Matricula, 25 pesetas.

Condiciones para esta carrera, las que se marquen por la Dirección general de Caballería.

Quinta carrera (á las cuatro).—DE SALTOS.—Premios de la Sociedad, 2.000 pesetas: 1.750 al primero y 250 al segundo.—Para caballos enteros y capones y yeguas de tres años en adelante, cualquiera que sea su nacionalidad.

De tres años, 55 kilogramos; de cuatro años, 60 kilogramos; de cinco años, 65 kilogramos; de seis años en adelante, 67 kilogramos.

Los caballos nacidos en el extranjero llevarán 5 kilogramos de recargo. Tres caballos inscritos de diferentes dueños, ó no hay carrera.

PENALIDADES.—Los ganadores de uno ó varios premios de 4.000 pesetas en Carreras de Saltos, de cualquier clase que éstos hayan sido, llevarán 3 kilogramos de recargo, y los de 6.000 pesetas arriba, 5 kilogramos.

Distancia, 2.500 metros próximamente. Once saltos. Matricula, 80 pesetas.

SEGUNDO DÍA.

Primera carrera (á las dos).—PENINSULAR.—Premio del Ministerio de Fomento, 1.500 pesetas.—Para caballos enteros y yeguas españolas y cruzadas.

	Españolas.	Hispano-árabes.	Hispano-ingleses.
De 3 años.....	44 kgs.	49 kgs.	54 kgs.
De 4 años.....	52 »	57 »	62 »
De 5 años.....	55 »	60 »	65 »
De 6 años y cerrados.....	57 »	62 »	67 »

Distancia, 2.500 metros próximamente. Matricula, 80 pesetas.

Segunda carrera (á las dos y media).—PRECOZ.—Premios del Ministerio de Fomento, 3.000 pesetas: 2.500 al primero y 500 al segundo.—Para potros y potrancas de todas razas, de dos años.

Peso, 49 kilogramos. Podrán tomar parte en esta carrera los potros y potrancas nacidos en el extranjero, siempre que no hayan ganado ningún premio hasta el día de su importación.—Peso, 55 kilogramos.

Distancia, 1.000 metros próximamente. Matricula, 90 pesetas.

Tercera carrera (á las tres).—PURA SANGRE.—Premios de la Sociedad, 3.250 pesetas: 2.750 al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó no en la Península.

	Nacidos en la Península.	Nacidos en el extranjero.
De 3 años.....	50½ kgs.	60 kgs.
De 4 años.....	58½ »	67 »
De 5 años.....	60½ »	69½ »
De 6 años y cerrados.....	62 »	71 »

El ganador de una suma de 5.000 pesetas, 2 kilogramos de recargo; de 10.000 pesetas, 4 kilogramos; de 15.000 pesetas, 8 kilogramos.

Distancia, 3.000 metros próximamente. Matricula, 100 pesetas.

Cuarta carrera (á las tres y media).—MILITAR, DE SALTOS.—Premio del Ministerio de la Guerra.—Distancia, 2.500 metros próximamente. Once obstáculos. Matricula, 25 pesetas.

Condiciones para esta carrera, las que se marquen por la Dirección general de Caballería.

Quinta carrera (á las cuatro).—PREMIO DEL OBELISCO.—STEEPLE CHASE.—Premios de la Sociedad, 2.000 pesetas: 1.750 al primero y 250 al segundo.

Para todo género de caballos y yeguas. Tres caballos inscritos de diferentes dueños, ó no hay carrera.

Pesos: de cuatro años, 65 kilogramos; de cinco, 68 kilogramos; de seis y más, 70 kilogramos.—Recargos: Ganadores de 2.000 pesetas, 2 kilogramos; de 3.000 pesetas, 3 kilogramos; de 4.000 pesetas, 4 kilogramos; de 8.000 pesetas, 8 kilogramos.

Salida en los 3.200 metros próximamente.—Tres saltos de vallas.—Entrada en Steeple por la puerta de Madrid.—Saltar los obstáculos pequeños y los grandes; volver á saltar los pequeños; salir por la curva, y terminar saltando dos vallas.

Matricula, 80 pesetas.

TERCER DÍA.

Primera carrera (á las dos).—HANDICAP PRECOZ.—Premios, 2.000 pesetas: 1.500 pesetas al primero, de la Sociedad, y 500 al segundo, del Ministerio de Fomento.—Para los potros y potrancas que hayan corrido el premio *Precoz*.

Distancia, 1.000 metros próximamente. Matricula, 80 pesetas.

Segunda carrera (á las dos y media).—GRAN HANDICAP DE OTOÑO.—Premio de S. M. la Reina Regente, 5.000 pesetas al primero; el importe de las matrículas hasta 1.000 pesetas al segundo; el tercero retira la suya.—Para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante, de todas razas, que hayan corrido anteriormente en la Península. Inscripción hasta el 1.º de Agosto, á las seis de la tarde. Publicación de pesos, el 15 de Agosto, á las dos de la tarde.

Distancia, 2.400 metros próximamente. Matricula, 200 pesetas.

Forfait, 125 pesetas declarado el 1.º de Octubre.

PENALIDADES.—Ganadores de 2.000 pesetas después de la publicación de pesos, 2 kilogramos; de 4.000 pesetas, 5 kilogramos, y de 10.000 ó más, 8 kilogramos.

Tercera carrera (á las tres).—VELOCIDAD.—Premio de S. A. R. la Infanta Doña Isabel, un objeto de arte.—Para potros y potrancas de tres y cuatro años, cruzados y anglo-árabes, nacidos en la Península.

	Españolas.	Morunos é hispano-árabes.	Hispano-ingleses.	Anglo-árabes.
--	------------	---------------------------	-------------------	---------------

De 3 años.....	46 kgs.	48½ kgs.	51½ kgs.	57½ kgs.
De 4 años.....	53½ »	58 »	61 »	67 »

Distancia, 1.000 metros próximamente. Matricula, 50 pesetas.

Cuarta carrera (á las tres y media).—HANDICAP LIBRE.—Premio de la Sociedad, un objeto de arte.—Para toda clase de caballos y yeguas de tres años en adelante que hayan corrido en la Península montados por gentlemen. Los jockeys llevarán un recargo de 7 kilos.

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matricula, 50 pesetas.

Quinta carrera (á las cuatro).—GRAN STEEPLE CHASE.—Premios de la Sociedad, 3.000 pesetas: 2.500 pesetas al primero y 500 al segundo.—Handicap para todo género de caballos de cuatro años en adelante. Tres caballos inscritos de diferentes dueños, ó no hay carrera.

Distancia, 4.500 metros próximamente. Veintitrés obstáculos. Matricula, 110 pesetas.

Salida enfrente de la puerta de Madrid, en la pista de obstáculos: saltar en dicha pista los tres obstáculos pequeños y los tres grandes; volver á saltar los tres pequeños; después de la ría pequeña entrar en la pista grande y saltar las tres vallas delante de las tribunas; volver á entrar por donde se empezó en la pista de obstáculos y saltar los seis que tiene, volviendo á la pista grande para saltar en ella cinco vallas: en junto, 23 obstáculos.

CUARTO DÍA.

Primera carrera (á las dos).—HANDICAP NACIONAL.—Premios de la Sociedad, 3.750 pesetas: 3.250 pesetas al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros y capones y yeguas españolas y cruzadas.

Distancia, 2.000 metros próximamente. Matricula, 110 pesetas.

Es obligatoria la matricula de los no pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores, exceptuándose la Militar, las de Saltos y Steeple Chase.

Segunda carrera (á las dos y media).—HANDICAP PURA SANGRE.—Premios de la Sociedad, 4.250 pesetas: 3.750 pesetas al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó importados en España.

Es obligatoria la matricula de los pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores, exceptuando las de Saltos y Steeple Chase.

Distancia, 2.500 metros próximamente. Matricula, 125 pesetas.

Tercera carrera (á las tres).—COMPENSACION.—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—Handicap para todos los caballos y yeguas que, no siendo de pura sangre, hayan corrido en esta reunión y no hayan ganado un primer premio. No se consideran como tal los objetos de arte.

Distancia, 1.400 metros próximamente. Matricula, 50 pesetas.

Cuarta carrera (á las tres y media).—CONSOLACION.—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—Handicap para todos los caballos y yeguas de pura sangre que hayan corrido en esta reunión y no hayan ganado un primer premio. No se consideran como tal los objetos de arte.

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matricula, 50 pesetas.

Quinta carrera (á las cuatro).—HANDICAP, DE SALTOS.—Premios de la Sociedad, 1.500 pesetas: 1.250 pesetas al primero y 250 al segundo.—Para todo género de caballos enteros, capones y yeguas. Tres caballos inscritos de diferentes dueños, ó no hay carrera.

Distancia, 3.200 metros próximamente. Matricula, 70 pesetas.

CONDICIONES GENERALES.

1.ª Las inscripciones deberán hacerse en las oficinas de la Sociedad, calle del Prado, núm. 27, entresuelo derecha, de tres a seis de la tarde, el 10 y 11 de Octubre, abonando en el acto el importe de las matrículas. Cuando éstas se hagan por cartas ó por telegramas, no se atenderán si no se acompaña su importe, realizable antes de las carreras. Se permitirá inscribir caballos el día 14 á las indicadas horas, abonando doble matrícula. Pero no se tendrán por admitidas ni rechazadas definitivamente las inscripciones hasta tanto que los señores Comisarios de carreras publiquen la decisión que, con arreglo al art. 1.º del Reglamento, hayan dictado sobre ellas.

2.ª Para las carreras de peso fijo, las personas que inscriban los caballos habrán de declarar, bajo su responsabilidad, el peso que les corresponde.

3.ª Con arreglo al art. 10 del Reglamento, sólo se admitirán las inscripciones de los caballos nacidos en Portugal para aquellas carreras en las cuales á los españoles se les tenga concedida la reciprocidad.

4.ª Serán excluidos, con pérdida de la matrícula, los caballos inscritos en los Handicaps, si antes de correrse éstos no han corrido en Madrid ó en otro Hipódromo de la Península. (Art. 91 del Reglamento.)

5.ª Quedan dispensados excepcionalmente de cumplimentar el art. 8.º del Reglamento los dueños de las yeguas y caballos extranjeros que tomen parte en el Stoeple Chase, en las carreras de Saltos y en los Handicaps.

6.ª El precio, para los caballos inscritos en las carreras, por cada box que ocupen en la Hipódromo, será el de diez pesetas, y de cinco pesetas el de la valla; expidiéndose por cada box ó valla dos billetes de servicio.

7.ª En Secretaría se facilitarán ejemplares del Reglamento de carreras de la Sociedad de Fomento de la cría Caballar de España, que es el único por el que se rigen las carreras de esta Sociedad, en todo aquello que no se oponga á este programa.

8.ª La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las carreras.



Exposición Universal de París de 1889

CARRERAS INTERNACIONALES

ORGANIZADAS POR LA

Sociedad de Fomento para la mejora del caballo francés de media sangre

CARRERAS DE PARIS-VINCENNES

(BOSQUE DE VINCENNES)

Lunes 2 de Septiembre, á las dos de la tarde.

PREMIO DEL FERROCARRIL DEL ESTE (al trote, montado).—6.000 fr. ofrecidos por la Compañía de los ferrocarriles del Este, para caballos enteros y yeguas de toda clase y de todos países, de 4 y 5 años de edad, montados y al trote.—3.000 fr. y las entradas al primero, después que el quinto habrá doblado la suya; 1.500 fr. al segundo; 1.000 fr. al tercero, y 500 fr. al cuarto.—Entrada, 50 fr. Peso: 4 años, 66 kilos; 5 años, 70 kilos.—Distancia, 4.000 metros en una sola prueba.

PREMIO DEL AYUNTAMIENTO DE PARIS (al trote, montado).—10.000 fr. ofrecidos por la ciudad de París, para potros enteros y potrancas de toda clase y de todos países, nacidos en el curso del año 1886, montados y al trote.—6.000 fr. y las entradas al primero, cuando el quinto habrá doblado la suya; 2.500 fr. al segundo; 1.000 fr. al tercero, y 500 fr. al cuarto.—Entrada, 125 fr., mitad *forfait*, y solamente 25 fr. si está declarado el martes 3 de Septiembre, en París, 12, rue de l'Arcade, ó en Caen, rue Neuve-Saint-Jean, 53, antes del mediodía, á la dirección del Sr. Legoux-Longpré, uno de los Comisarios.—Peso, 62 kilos.—Distancia, 3.000 metros en una sola prueba.

PREMIO DE LA SOCIEDAD DE FOMENTO para la mejora del caballo francés de media sangre (al trote, montado).—10.000 fr. ofrecidos por la Sociedad de Fomento para mejora del caballo francés de media sangre, para todos los caballos enteros, capones y yeguas de 3 años arriba, de toda clase y de todos países, montados y al trote.—6.000 fr. y las entradas al primero, después que el quinto habrá doblado la suya; 2.500 fr. al segundo; 1.000 fr. al tercero, y 500 fr. al cuarto.—Entrada, 100 fr., mitad *forfait*.—Peso, 3 años, 62 kilos; 4 años, 67 kilos; 5 años, 70 kilos; 6 años arriba, 72 kilos.—Distancia, 6.000 metros en una sola prueba.

PREMIO DEL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA (al trote, enganchado).—7.500 fr. ofrecidos por el Gobierno de la República, para caballos enteros y yeguas de toda clase y de todos países, de 3, 4 y 5 años de edad, enganchados solos, al trote, á un carruaje de dos ó cuatro ruedas.—5.000 fr. y las entradas al primero, después que el cuarto habrá triplicado su entrada 1.800 fr. al segundo, y 700 fr. al tercero.—Entrada, 100 fr., mitad *forfait*. Peso del carruaje y del cocher, libre. Distancia, 3.500 metros en una sola prueba. Los caballos de 5 años de edad saldrán á 3.500 metros; los de 4 años, á 3.350 metros, y los de 3 años, á 3.350 metros.

PREMIO DE NORMANDÍA (al trote, montado).—10.000 fr. ofrecidos por la Sociedad de Fomento para la mejora del caballo francés de media sangre, para potros enteros y potrancas de toda clase y de todos países, de 3 y 4 años de edad, montados y al trote.—6.000 fr. y las entradas al primero, después que el quinto habrá doblado la suya; 2.500 fr. al segundo; 1.000 fr. al tercero, y 500 fr. al cuarto. Entrada: 100 fr. mitad *forfait*. Peso: 3 años, 62 kilos; 4 años, 68 kilos. Distancia: 3.000 metros en una sola prueba.

GRAN PREMIO DE LA EXPOSICIÓN (al trote, enganchado).—12.500 fr. ofrecidos por el Gobierno de la República, para caballos enteros, capones y yeguas de 3 años arriba, de toda clase y de todos países, enganchados solos, al trote, á un carruaje de dos ó cuatro ruedas.—7.000 fr. y las entradas al primero, después que el quinto habrá doblado la suya; 3.000 fr. al segundo; 1.800 fr. al tercero, y 700 fr. al cuarto.—Entrada, 100 fr., mitad *forfait*.—Peso del carruaje y del cocher, libre.—Distancia, 6.000 metros en una sola prueba.

CONDICIONES GENERALES.

Las carreras están sometidas al decreto ministerial del 16 de Marzo de 1866, que rige las carreras de caballos en Francia, el cual hace vigente el Reglamento de la Sociedad de Fomento para la mejora del caballo francés de media sangre.

Las inscripciones serán recibidas hasta el martes 20 de Agosto, antes de las seis de la tarde. Deberán ser hechas separadamente para cada caballo, por cartas selladas y franqueadas, dirigidas al Sr. D. H. Legoux-Longpré, uno de los Comisarios, rue Neuve-Saint-Jean, núm. 53, en Caen (Calvados), y contener:

1.º El importe de la entrada ó del *forfait*, sea en moneda ó en un giro.

2.º La designación exacta, es decir, el nombre, el sexo, la edad, el color, el origen (nombre del padre y origen de la madre), y la nacionalidad del animal.

3.º El nombre y la dirección del propietario.

4.º Los colores del propietario.

Los caballos deberán ser presentados delante de la Comisión la víspera de las carreras, en un lugar y á una hora que serán designadas ulteriormente á los interesados por carta. La Comisión, asistida por dos veterinarios, procederá al examen y á la verificación de las declaraciones hechas en la carta de compromiso.

Los caballos que figurarán en la Exposición universal de caballos que tendrá lugar del 1.º al 10 de Septiembre en los Campos Eliseos, estarán autorizados, en consecuencia de una demanda especial que se dirigirá al señor Presidente de la Exposición de caballos, á salir momentaneamente fuera de la Exposición, sea para correr, ó para hacer sus ejercicios preparatorios.

Comisión de las Carreras Internacionales.

El Sr. Marqués de CORNULIER, Presidente de la Sociedad de Fomento para la mejora del caballo francés de media sangre, Comisario de las Carreras de la Sociedad y de Vincennes.

El Sr. D. A. FROIDEVAUX, Miembro del Consejo superior de Agricultura, Inspector general del primer distrito comunal de las Yeguerías nacionales de Francia.

El Sr. D. H. LEGOUX-LONGPRÉ, Miembro del Consejo superior de Agricultura, Comisario de las Carreras de la Sociedad de Fomento para la mejora del caballo francés de media sangre, y de las carreras de Vincennes, Caen, Saint-Lô, Fiers-de-l'Oane, Sées, Courseulles, Le Havre, Cabourg, Vire y Le Pin.

N. Miembro extranjero.

N. Miembro extranjero.

Stater.

El Sr. D. A. HERVIEU, Comisario de la Sociedad de Fomento para la mejora del caballo francés de media sangre, y de las carreras de Vincennes y de Cabourg.

Aprobado: El Ministro de Agricultura, FAYE.

Para las noticias, dirigirse en Caen, rue Neuve-Saint-Jean, 53, ó en París, 12, rue de l'Arcade.

LA ESENCIA DEL EUCALIPTUS

COMO DESINFECTANTE.



la acreditada Revista popular de conocimientos útiles, tomamos las interesantes noticias que siguen, relacionadas con el cultivo provechoso del eucaliptus por sus propiedades medicamentosas:

«Comprobado hasta la evidencia que comarcas enteras de nuestra Península se ven ya libres del paludismo, gracias á las plantaciones de eucaliptus cuando se realizan con determinada habilidad, es decir, cuando se plantan con profusión rodeando materialmente aquellos puntos donde los ríos forman revueltas ó constituyen remansos que detienen sus aguas y aun á veces lagunas de mayor ó menor extensión, muy perjudiciales siempre para la salud pública: por todas las vegas importantes se establecen bosques de dichos árboles, que á modo de valladar detiene las invasiones del paludismo, producido por las emanaciones de tales lugares. Pues bien, estos hechos, que han sido justificados en tantas ocasiones, vienen animando á los apóstoles de la higiene hasta designar á la esencia del eucaliptus como un poderoso desinfectante. En efecto, las experiencias recientes del Sr. Keldiche han comprobado que bajo una atmósfera impregnada de aquella esencia no puede verificarse el cultivo de ninguna especie de microbios sobre la gelatina, donde sólo se criará el moho, cuya acción se tiene como inofensiva para los seres superiores de la escala zoológica. Debe advertirse que casi todos los desinfectantes, por su naturaleza enérgica, atacan más ó menos los órganos respiratorios, dañándolos gravemente con el abuso ó al menor descuido si se aspiran en proporciones determinadas: asimismo los ácidos que constituyen tales desinfectantes atacan los metales, barnices, maderas, telas, etc., si no para destruir el mobiliario de que

forman parte, lo suficiente para hacerle desmerecer en mucho de su primitivo valor. Pues bien, la esencia del eucaliptus no ataca ni á nuestros órganos respiratorios ni á los objetos muebles que nos rodean. Por supuesto, que no nos referimos al hablar de desinfectantes á los humos del espliego, azúcar, corteza de manzana y otras materias con que nuestros abuelos se hacían la ilusión de que limpiaban de miasmas sus estancias, toda vez que con semejantes humos, de olor más ó menos agradable, lo que lograban era aumentar las impurezas de la atmósfera que en vano querían sanear.»

COMBATE DE BOXADORES.



MITH, de Londres, pequeño de estatura, enormemente ancho, posee unos brazos gruesos como jamones. Greenfield, de Birmingham, por el contrario, es más alto, más huesoso y menos cuadrado. Podrá ser más ágil, pero en apariencia es menos fuerte.

Estas diferencias físicas determinaron formidable enemistad entre ambos campeones. Smith decía de Greenfield: «Es un avestruz»; y Greenfield de Smith: «Yo desbarataré ese saco de tabaco.»

Al cabo se decidió el día de la gran lucha. No se esperaba más que la provocación, y ésta se efectuó. Convino en nombrar un jurado que proclamase al vencedor.

El lector habrá comprendido que se trata de una lucha entre boxadores.

Abriéronse las apuestas. Greenfield apostó por sí 10.000 pesetas, que sostuvo Smith. Los partidarios de ambos campeones entraron también en la liza, cartera en mano.

¿Dónde había de verificarse el torneo? Era preciso que hubiese espectadores y que los amigos y los jugadores asistiesen al encuentro.

En Inglaterra, la reunión hubiese sido demasiado numerosa. De común acuerdo decidióse que el lugar de la lucha fuera Francia.

Smith y Greenfield llegaron á París seguidos de sus admiradores.

El terrible encuentro se verificó el día 16 en el Hipódromo de Maisons-Laffitte.

Determinóse con una cuerda el espacio concedido á los combatientes.

A las nueve de la mañana comenzó la lucha. Smith, orgulloso de su fuerza y excitado por los gritos de sus partidarios, quiso acabar pronto y se lanzó sobre su adversario, que esquivó el golpe. A los pocos momentos ambos se habían alcanzado y sus rostros aparecían cubiertos de sangre que les cegaba.

Pararon un instante, bebieron un trago de aguardiente y reanudóse el combate. Seis veces se suspendió. Las cabezas de los luchadores parecían dos llagas. Los puños sonaban sordamente contra la caja del pecho. La galería gritaba é insultaba á los combatientes. Sus más queridos amigos lanzábanles las más terribles injurias; volaban las invectivas de uno á otro campo.

Los partidarios de uno y otro se amenazaban con el puño y con los bastones.

Por fin, y en un juicioso arranque, Smith derribó á Greenfield, y ambos rodaron por el suelo. Smith, completamente rabioso, mordió á su enemigo, y entonces los espectadores invadieron, indignados, el campo.

Hízose general la lucha, mientras los dos campeones se retorcían aún furiosamente.

El juez de campo, un veterano de pugilato, pudo poner paz y separar á los combatientes.

El aspecto de éstos era horrible. Los lavaron, y el juez declaró que no había vencedor porque Smith había cometido la incorrección del mordisco.

Esta sentencia fué acogida con hurras y gritos de furor. Las apuestas se han anulado, pero se ha convenido que el combate volverá á efectuarse dentro de un mes.

¡Y aun hay misses que se desmayan en los toros!

N.

Variedades.

Amillaramientos.—En la Junta general celebrada en el pasado mes de Julio por el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, se aprobó por unanimidad la siguiente proposición:

«Teniendo en cuenta los actos que están llevando á cabo las Administraciones subalternas de Hacienda establecidas en las poblaciones cabezas de partido, en lo que se refiere al amillaramiento y á la investigación de la riqueza;

»Atendiendo á que el Reglamento provisional de 11 de Mayo de 1888 sólo atribuye á las Administraciones subalternas el derecho de investigar la riqueza que tal vez pueda estar oculta, y aun esto con sujeción á reglas determinadas que aun no se han dictado;

»Atendiendo á que, aun partiendo del supuesto que dichas dependencias pudieran conocer los trabajos de investigación, no están para entender en la clasificación de las tierras, ni pueden alterar la especificación de los cultivos que figuran en los actuales amillaramientos;

»Atendiendo á que los informes, en el ramo de cartillas evaluatarias, están reservados á las Administraciones provinciales de contribuciones y rentas, á los Consejos de Agricultura y á las Diputaciones de provincia, sin que las mencionadas subalternas estén llamadas á intervenir por ningún concepto;

»Atendiendo á que dichas Administraciones se arrogan el derecho de informar las cuentas de productos y gastos presentados por los pueblos, dando su dictamen favorable ó adverso, sin sujeción á un criterio fijo y determinado,

»Los que suscriben, guiados del deseo de que sean una verdad los trabajos que se están practicando para el futuro amillaramiento, sin que pretendan por ello que deje de contribuir como es debido la riqueza que tal vez pueda haber oculta, han creído conveniente someter á la aprobación de la Junta general el siguiente acuerdo:

»El Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, reunido en Junta general, acuerda excitar el celo de los Diputados y Senadores por Cataluña para que, en la forma que crean más acertada, denuncien el abuso que el Instituto lamenta y exijan el estricto cumplimiento de las disposiciones vigentes en el ramo de amillaramientos. Se invitará á la Comisión permanente que el Instituto tiene en Madrid para que se encargue de expresar los deseos de la Corporación á los aludidos representantes del país.

»Barcelona, 14 de Junio de 1889.—Ramón María Catá de la Torre.—Joaquín Vinyas.—Magin Sandinmenge.—Trinidad de Fontcuberta.—José María de Delás.—El Duque de Solferino.—F. Barón de Purroy.—Ricardo Lorenzale.—F. de P. Vergés.»

Nuestros vinos en París. — Dice *La Reforma Agrícola*:

»Tenemos noticias directas de buen origen referentes á la exposición en aquel certamen de los vinos que por iniciativa de la Asociación vinícola reunió, realizó y clasificó el jurado de admisión nombrado por el último Congreso vinícola que el año pasado se celebró en Madrid.

»Pocos relativamente fueron los que, conociendo sus intereses, han respondido al llamamiento que en tiempo oportuno hizo dicho jurado; mas aun así, el papel que en este ramo representa España en la capital de la República es en verdad muy airoso, no sólo por la riqueza que representan las muestras expuestas, sino también por el esmero, orden y buen gusto de la instalación, única en su género en aquel certamen, gracias á los desvelos del jurado de admisión, y muy singularmente al valioso concurso personal de algunos de sus individuos, entre los cuales merecen especial mención el sabio y concienzudo ingeniero industrial Sr. Marqués de Toca y el inteligente y afamado comerciante Sr. D. Enrique Avansays.

»El primero, como jefe del laboratorio, no sólo ha hecho los análisis de todas las muestras recibidas, trabajo en el cual ha demostrado una vez más su constancia en el trabajo y sus vastísimos conocimientos químicos, sino que ha confeccionado además del catálogo unos curiosísimos cuadros gráficos, en los cuales aparecen de un modo descriptivo, claro y sencillo la composición de todos los vinos expuestos, ingeniosamente clasificados por coloración y edades, de tal modo, que al primer golpe de vista se notan todas las particularidades de cada tipo.

»El Sr. Avansays, no contento con secundar al Sr. Marqués de Toca en la degustación con la rara competencia que le conceden cuantos le conocen, ha llevado su celo al extremo de haberse prestado espontáneamente á ir por su cuenta á París para dirigir la instalación, en donde nos consta que se ha conducido con un celo y constancia tales, que en poco tiempo logró ver terminada la instalación, que sin disputa es la mejor de todas las de su género.

»La *Reforma Agrícola*, aun á trueque de herir la modestia de estos señores, no puede vencer el deseo de hacer público tan notables ejemplos de patriotismo, y tiene un singular placer en enviarles su entusiasta felicitación, á la que seguramente se unirán las de los expositores todos y las de los amantes del buen nombre de España.»

El fosfato de cal para la alimentación de los polluelos.—Cuando comienza la estación lluviosa, y por consiguiente húmeda, uno de los inconvenientes que con más frecuencia tropieza la cría de pollos es la enfermedad llamada gota, que se presenta cuando se tiene encerrados á los tiernos animales mucho tiempo en un lugar poco seco, la que proviene de debilidad de los huesos, los cuales no se desarrollan por falta de movimiento. En efecto, mientras se aumenta el volumen del cuerpo, queda interrumpido el desenvolvimiento del sistema óseo, que no crece en la proporción correspondiente; entonces el organismo pierde su equilibrio; el ave sufre, sus piernas se debilitan, se tuercen y acaban por paralizarse. Semejante enfermedad, que en el invierno se ceba en los polluelos, es rara en la buena esta-

ción, cuando los animales pueden correr en el corral todo el día. No existe un medio seguro para destruir ese grave inconveniente; pero muchas veces se ha conseguido algo manteniendo la salubridad del aire del lugar en el cual están los pollos encerrados, y empleando fosfatos puros y solubles en su alimentación. El aire libre es el remedio más eficaz contra la gota, pero la posibilidad de adoptarlo es difícil en tiempo lluvioso ó en invierno; por esto, se puede emplear el fosfato de cal como paliativo, mezclándolo con el alimento en la proporción que indicaremos. El fosfato es caro, razón por la cual muchos no lo quieren usar; sin embargo, la cantidad que se necesita es tan pequeña, que su valor queda compensado con las utilidades que reporta. Un uso excesivo del fosfato perjudica la salud del animal, porque su organización no puede utilizarlo todo para formar el esqueleto, y al contrario, estorbando el buen desarrollo, producirá resultados negativos. La dosis más conveniente para los polluelos de seis semanas á dos meses es una pequeña toma al día para cada uno; si además de esto se pone en su alimento cierta cantidad de suero, entonces es casi seguro que los animalitos crecerán sanos y fuertes, sin peligro de la terrible enfermedad de la gota.

Las patatas secas.—El *Tecnologista* publica un luminoso artículo encaminado á sentar el procedimiento más racional para la preparación de las patatas secas, muy usadas en el día en Francia, á fin de evitar que este importante tubérculo sufra las alteraciones á que en su estado natural es susceptible en ciertas y determinadas épocas. Por el procedimiento de la desecación se consigue que las patatas, á la par que disminuyen de peso y volumen, lo cual es muy digno de tener en cuenta para los transportes, ni se pudran, ni germinen, ni tampoco se ennegrezcan.

En la elección de los tubérculos destinados á sufrir este procedimiento se debe, desde luego, tener en cuenta dos circunstancias esenciales, que hagan menos difícil la *mondación*; estas circunstancias son: la de tener la piel tersa y unida y ser poco profundos los *ojos*. El mondado se hace, por regla general, á máquina, se las lava con agua fresca, cortándolas en cuatro pedazos, y en seguida, para despojarlas de parte del agua que contienen y evitar que se ennegrezcan, se las sumerge en una solución concentrada de sal común.

Una vez sacadas del baño salino, se escurren convenientemente y se ponen á secar sobre cañizos, en una habitación suficientemente desahogada y sujeta á una temperatura media de 80 á 90°, colocándolas después de bien secas en cajas ó toneles, procurando siempre que estén muy apretadas, á fin de evitar lo menos posible la circulación del aire.

Las patatas preparadas de este modo pueden emplearse en todas las formas culinarias de que son susceptibles las frescas, teniendo, empero, la precaución de dejarlas en remojo por espacio de doce horas, á fin de que se despojen por completo de la sal y absorba su pulpa la cantidad de agua necesaria.

Campos de experiencias.—Los viticultores de la provincia de Gerona presentarán en breve una exposición á las Cortes, pidiendo:

1.º La creación de campos de experiencias de viticultura, donde un personal apto estudie cuantas cuestiones se relacionen con este punto y resuelva las consultas que acerca de él se le dirijan.

2.º El exacto cumplimiento del art. 6.º del Reglamento de la contribución territorial de 1885, simplificando las tramitaciones exigidas hoy para gozar de la exención, ya sea de la manera expresada aquí ó bajo otra forma cualquiera, que tienda á obviar las dificultades en la instrucción del expediente.

3.º La concesión de algunas ventajas á las plantaciones nuevas de cepas americanas, con el fin de estimular al viticultor á hacer éstas en toda clase de suelos.

Hasta ahora pasan de 3.000 los firmantes, entre ellos los representantes de la provincia en Cortes, que le prestarán su apoyo.

Enfermedades de los tomates y de las patatas.—M. Millardet, en su obra *Instrucción práctica para el tratamiento del mildiu, del rot y de la antracnosis de la viña*, dedica un capítulo á explicar la enfermedad de las patatas y de los tomates, y da el remedio para dicha enfermedad, que es muy semejante á la peronospora de la vid.

Las sales de cobre obran maravillosamente contra ella. El caldo bordelés no se fija lo suficiente sobre las hojas, se agrietan con el crecimiento de la planta las gotas depositadas sobre ellas y es difícil repartirlo por todas partes. Opta por las substancias purulentas, prefiriendo entre éstas la sulfosteatita.

»Hemos visto, dice, cuánta importancia tiene el tratar preventivamente la peronospora de la vid antes de la aparición del parásito en las viñas. Lo mismo exactamente conviene para el tratamiento de la peronospora de las patatas y del tomate.

»Respecto á esta última planta, se tendrá cuidado en empezar los empolvoramientos en las tiendas, pero con precaución y con muy poco polvo. Se repetirán cada tres ó cuatro días. Colocadas ya las plantas en la tierra en que han de vivir, será bueno hacer los empolvoramientos más abundantes cada ocho ó diez días, teniendo cuidado de repartir el polvo especialmente sobre los órganos desarrollados después de la última operación. Cuando las plantas lleguen á su altura total y presenten algunos frutos completos, podrá suspenderse el tratamiento.

»Por lo que se refiere á la patata, no deberán empezarse las aplicaciones sino hasta fines de Mayo, á menos de un tiempo cálido y húmedo á la vez. Como esta planta no alcanza más que la mitad de la altura del tomate, parece el bastarán dos ó tres aplicaciones. M. Cazeaux Cazalet ha obtenido un éxito completo en 1888 por dos aplicaciones de caldo bordelés con tres kilos de sulfato de cobre y uno y medio de cal por 100 litros de agua.

»En fin, según lo dicho, se deberá, por las dos plantas, después de haber repartido el polvo en la cara superior de las hojas, aplicarlo por debajo por medio del fuelle, para ponerlo igualmente en la cara inferior. La cantidad de polvos poco más ó menos la misma que para la viña. A una dosis demasiado fuerte, la sulfosteatita quema muchas veces los órganos más tiernos. Conviene, pues, guardarse de empolver demasiado.

»Lo mismo que para la viña, es preferible la operación por la mañana temprano, con el rocío, ó por la tarde en las horas del crepúsculo.»

Perros.—Así como en Australia la abundancia de coquejos reviste la forma de una verdadera plaga, cuya extinción se intenta en vano, era en la China hace algunos lustros objetos de general preocupación el exterminio de los perros, que reproduciéndose de una manera extraordinaria, vagaban por las ciudades en manadas numerosas.

Sus ataques, cuando el hambre les acosaba, eran verdaderamente temibles.

Ocurrióse á un industrial observador buscar una aplicación útil á estos animales, y no tardó en convertirse en manantial de inagotable riquezas lo que antes era un estorbo, á más de un peligro.

Estos perros, cuya raza sólo en aquellos países se encuentra, son de medio metro de altura por 70 centímetros de longitud; las orejas son largas, anchas y colgantes, el hocico muy afinado, y su piel de un negro brillante tiene el pelo espeso y fino.

Con él se fabrican en la China esas alfombras que á tan alto precio se pagan en Europa y esas pieles que, convenientemente trabajadas, suelen emplearse en guarnecer las mangas y cuellos de nuestros abrigos.

En China se acostumbra hoy á dar á las novias en dote cierta cantidad de perros, en armonía con la fortuna del padre.

Artículos de París recomendados.

Es bello ser elegante, cuidar de su propia persona, transformarse, por decirlo así, en ídolo sonriente y perfumado, lleno de encanto y de seducción; pero es muy importante, de importancia capital, prestar esos y otros cuidados con inteligencia, con verdadero conocimiento de causa.

Para esto no se debe otorgar confianza sino á perfumistas cuya integridad aparezca garantida; y, en prueba de ello, ¿cuántas señoras habrán empleado la ciencia del médico y del químico para extirpar los granitos, el paño, las rugosidades del rostro y de las manos, sin conseguirlo, y lo conseguirían seguramente con el empleo del *jabón Sapoceti* al blanco de ballena, de la casa GUERLAIN, de París!

Basta para ello con lavarse todos los días con ese jabón suavísimo, y poco á poco se borrarán aquellas manchas, y por último desaparecerán como por encanto.

EL CAMPO
Revista de Sport
AGRICULTURA—JARDINERÍA—CAZA—PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Año..... 20 pesetas.	
Seis meses..... 11 »	
Tres..... 6 »	

EN EL EXTRANJERO EN AMÉRICA, ORO

Año..... 25 francos	Año..... 6 pesos fts.
Seis meses..... 14 »	Seis meses..... 3,50 »
Tres..... 8 »	Tres..... 2 »

Oficinas: calle de Belén, 18, principal.

CENTRO DE SUSCRIPCIONES.

Para mayor comodidad del público, la conocida Librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, admitirá suscripciones á **EL CAMPO**.

Los señores suscritores de provincias y extranjero pueden seguir dirigiéndose á esta Administración,

Belén, 18, principal.

Establecimiento tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA,
Paseo de San Vicente, 20.



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN.

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana.
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 25, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba. Salida de Barcelona el 15.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, Indi, China, Conchinchina y Japón.
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 11 de Enero, y de Manila cada cuatro sábados, á partir del 5 de Enero.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Un viaje cada dos meses para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz cada ocho semanas, á partir del 31 de Enero.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Con escalas en la costa occidental de Marruecos.
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE ÁFRICA.

Costa Norte.—Servicio quincenal. Salidas de Cádiz los días 16 y 30 para Tánger, Algeciras Ceuta, Málaga, y retorno de Málaga el 12 y 25 con las mismas escalas.

Costa Noroeste.—Servicio mensual de Cádiz á Larache, Rabat, Casa Blanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía expide pasajes y admite carga para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en **Barcelona:** La Compañía Trasatlántica y Sres. Ripoll y C.^a, plaza de Palacio.—**Cádiz:** Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid:** D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.—**Santander:** Angel B. Pérez y C.^a—**Coruña:** D. E. da Guarda.—**Vigo:** Antonio López de Neira.—**Cartagena:** Bosch hermanos.—**Valencia:** Dart y C.^a—**Málaga:** D. Luis Duarte.

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Exprés.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	M.	N.	T.	N.
Alcázar... llegada...	7.15	11.15	7.45	6.20	8.45
Chinchilla... llegada...	12.44	4.42	12.20	9.59	1.15
La Encina... llegada...		10.38	4.59		
Alicante... llegada...		1.42	7.15		
		5.20	10		
	M.	M.			

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Exprés.	Correo.
Alicante... salida...	N.	T.			
La Encina... llegada...	9.20	3.20			
Chinchilla... llegada...	1.13	6.18			
Alcázar... llegada...	T.	4.46	9.08	M.	N.
Madrid... llegada...	2.32	18.17	1.25	5.36	12.34
	8.35	4.25	6.35	9.30	5.50
	N.	T.	M.	M.	M.

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	
Chinchilla... llegada...	11.15	7.45	
Murcia... llegada...	N.		
Cartagena... llegada...	10.28	4.50	
	5.58	10.03	T.
	6.28	10.15	6.50
	9.30	12.17	10.18
	M.	T.	N.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena... salida...	T.	T.	M.
Murcia... llegada...	5	12.52	7.40
Chinchilla... llegada...	7.55	3.02	10.35
Madrid... llegada...	N.		
	4.35	8.43	
	5	9.18	
	4.25	6.35	
	T.	M.	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Exprés.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.	T.
Guadalajara... llegada...	7.05	4.35	7.30	3
Calatayud... llegada...	9.05	6.40	9.10	4.26
Sigüenza... llegada...	9.11		9.15	4.31
Alhama... llegada...	12.18		11.34	6.37
Calatayud... llegada...	3.33		2.07	8.54
Zaragoza... llegada...	4.36		2.59	9.37
	8.20		6.05	12.26
	N.		M.	N.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Exprés.
Zaragoza... salida...	M.	N.		
Calatayud... llegada...	7	9.10	2.30	
Alhama... llegada...	11.03	12.21	5.01	
Sigüenza... llegada...	11.23	12.23	5.16	
Calatayud... llegada...	12.35		1.15	6
Madrid... llegada...	4.12	M.	3.46	8.23
	7.14	7.35	6.05	10.28
	9.50	9.45	7.55	12
	N.	M.	M.	D.

Línea de Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Exprés.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.
Alcázar... llegada...	7.15	6.20	8.45
Sevilla... llegada...	12.44	9.50	1.15
	1.04	10.10	1.49
	6.25	9.20	3
	M.	M.	T.

ESTACIONES.	Mixto.	Exprés.	Correo.
Sevilla... salida...	N.	T.	M.
Alcázar... llegada...	8.50	6.15	10.26
Madrid... llegada...	2.32	5.36	12.34
	2.54	6.01	1.16
	8.35	9.30	5.50
	N.	M.	M.

Línea de Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	N.
Sevilla... llegada...	7.15	8.45
Huelva... llegada...	6.25	3
	6.40	3.15
	11.04	7.10
	M.	T.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva... salida...	T.	M.
Sevilla... llegada...	4	6.10
Madrid... llegada...	8.25	10.05
	N.	
	8.50	10.26
	8.35	5.50
	N.	

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26.

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.

CARTUCHOS

ELEY BROTHERS

LIMITED

Fabricantes de Cartuchos y Cápsulas de Caza y Guerra

PROVEEDORES DE VARIOS GOBIERNOS

FABRICAS. 254 GRAYS INN. LONDRES

Venta al por mayor solamente

Para precios é informes, dirigirse al Agente general en España

JESÚS RAMBURU Y SILVA

GETAFE, MADRID.

Medicamentos

para Veterinaria.

Veterinary

Medecines.



BOTIQUINES PARA VETERINARIOS Y GANADEROS

son de suma utilidad y muy económicos

BOTIQUIN VILLEGAS, N. 1 Contiene los medicamentos necesarios para las enfermedades del ganado caballar, mular y asnal, preparados y dispuestos para su administración. — Precio, 35 pesetas.

BOTIQUIN VILLEGAS, N. 2 Contiene los medicamentos necesarios para la curación de la mayor parte de las enfermedades de toda clase de ganados, incluso algunas del perro y de las aves de corral. — Precio, 75 pesetas.

AMBOS BOTIQUINES LLEVAN UN EJEMPLAR DE LA VETERINARIA PRACTICA

Se ponen francos de porte en la estación férrea que se indique al hacer el pedido.

FARMACIA VILLEGAS, Plaza del Ángel, 16, MADRID

ENGLISH PHARMACY — SE ENVIAN PRO-PTOS

CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteaño

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal. MADRID.

INCUBADORAS ARTIFICIALES

Y CUANTOS UTENSILIOS REQUIERE LA CRÍA DE LAS AVES DE CORRAL

Venta y exposición de gallinas extranjeras. Huevos fecundados para empollar de las más notables razas **Conchinchina, Houdan, Flèche, Brahma, Castellana, Andaluza**, etc.

Incubadoras de 20 huevos, á 30 pesetas

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

CASA DARDER

Vía Diagonal, 125. — Gracia

Redacción y Administración de EL NATURALISTA, periódico ilustrado de Avicultura.

(Precio de suscripción á dicho periódico, 6 pesetas al año.)

ALBERTO AHLES

15, Paseo de la Aduana.—Barcelona.

ESPECIALIDAD EN

Bombas para jardines, riego, incendios y trasiego. Prensas y filtros para Vinos, Alambiques, etc. Toda clase de artículos para Bodegas y Botillerías. Arados, Aventadoras, Corta-pajas, Corta-raíces, Quebrantadores de granos, Desgranadoras de maíz, Segadoras, Guadañadoras, Trilladoras, etc., etc.

Catálogos gratis y franco.



OBRAS VENATORIAS

DE GUTIÉRREZ DE LA VEGA.

Las grandes monterías en todas las partes del mundo. Escenas del reino animal en todas las zonas, por Gustav Jaeger, con láminas de Fr. Specht, grabadas por Adolfo Closs.

Esta obra, traducida directamente del alemán por primera vez al castellano, y de la propiedad exclusiva de la Empresa de La Ilustración Venatoria, consta de un magnífico volumen en gran folio, con treinta preciosísimas láminas y el texto de bella edición.

Cuesta 10 pesetas, así en Madrid como en provincias.

Investigaciones sobre la montería y demás ejercicios del cazador, por D. Miguel Lafuente Alcántara, reimpresas con una introducción por el Excelentísimo Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. — Un volumen en 8.º, edición elzeviriana, en papel de hilo. Tirada de 60 ejemplares numerados, que no se ha puesto á la venta.

Nota.—Los pedidos se harán á la Administración de las Obras Venatorias, Travesía del Conservatorio, núm. 3, en Madrid.

AGENTE EXCLUSIVO PARA FRANCIA: MR. F. MUS, 9, RUE ALFRED STEVENS, PARIS.

PARFUMERIE-ORIZA L. LEGRAND
207, Rue St-Honoré, PARIS

LISTA DE
PERFUMES CONCRETOS

PERFUMES-ORIZA SOLIDIFICADOS
Interesante Descubrimiento
Parisiense.

12 OLORES
DELICIOSOS

Bajo la forma de Lápidos y Pastillas
Basta frotar ligeramente los Objetos para
perfumarlos instantáneamente.

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

Se vende en España en todas las Perfumerías
y Peluquerías.

El Catálogo joya se envía gratis.

*Violette du Czar.
Jasmin d'Espagne
Héliotrope blanc.
Lilas de Mai.
Foin coupé.
Oriza lys.
Jockey-Club Bouquet
Opoponax id.
Caroline id.
Mignardise id.
Impératrice id.
Oriza-Derby id.*



Perfumería, 13, Rue d'Enghien, Paris

LACTEINA
de
E. COUDRAY

Perfumería
especial, comprendiendo:
JABON — POLVOS DE ARROZ,
ACEITE, ESENCIA, AGUA DE TOCADOR.

VINO DE MILLET
Chalybé Balsámico
TÓNICO RECONSTITUYENTE

Tónico superior, de una eficacia cierta en la
Anemia, la Clorosis, la Debilidad, la
Impotencia, las Fiebres, la Bronquitis
crónica, las Enfermedades Mentales
y nerviosas. — Precio 3 fr. el frasco. Modo de
usarlo: dos ó tres copitas de las de licor cada día.
Depósito: F. E. MILLET, 41, r. des Francs-Bourgeois, PARIS
Se envían franco 2 frascos por 7 francos.

En todas las Perfumerías y Peluquerías
de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE
Polvo de Arroz
especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por CH. FAY, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS



SANTOS

Arenal, 26, Madrid.

UNICO DEPOSITO

PARA LA

VENTA DE VELOCÍPEDOS

Representante de las me-
jores fábricas extranjeras.
Biciclos y triciclos de todas
clases, tamaños y precios.

ESCOPETA ESPECIAL PARA TIRO DE PICHON
PRECIO NETO, 30 LIBRAS ESTERLINAS.

De palanca ó llave de arriba para abrirse de golpe, con costilla de extension
extrafuerte, llaves de retroceso, percutores debajo del punto de mira; cañones
del mejor acero inglés, de 30 pulgadas, el de la izquierda full-choke, arreglada
para estuches de 2 3/4 pulgadas. Se garantiza el tiro con 3 1/2 dr., 1/4 onza;
su peso sobre 7 libras y 5 onzas: muy bien trabajada.

Se remite al recibir el dinero. Se envían instrucciones para la seguridad
de la medida.

CHARLES LANCASTER, protegido por los Clubs escopeteros de
Hurlingham y de Notting-Hill. 151, calle de New-Bond. W. Casa estable-
cida en 1826.

T. JONES
23, Boul des Capucines, 23
PARIS
Fabricante
de Perfumería Inglesa
EXTRA-FINA

Especialidades
DE
T. JONES
Fluide Iatif
Sin igual para suavizar el cutis.
La Juvenile
Polvos de arroz en ninguna mezcla química.
Lily Wash
Para embellecer el cutis y blanquear la garganta y los hombros.
Iatif Cream
Superior á todos los Cold Cream conocidos.
Agua de Tocador Jones
Tónica y refrigerante.
Elixir y Pasta Samohti
Dentífrica, antiséptica, blanquea los dientes, impide la carie y el tártaro.

T. JONES
23, Boul des Capucines, 23
PARIS
Fabricante
de Perfumería Inglesa
EXTRA-FINA

Extractos compuestos
IMPERIAL RUSSE
ESS-BOUQUET
VICTORIA
CAPRICE
CHYPRE
MUGUET
PARADIS
W. Héliotrope
etc.

Extractos compuestos
SOMETHING NEW
NEW MOWN HAY
STEPHANOTIS
OPOPONAX
VIOLETS
AIDA
W. ROSE
JUBILEE
etc.

Estos productos se encuentran en todas las buenas Perfumerías de España y América.

CALZADO DE CAZA.—Zapatería
de Eusebio Fernández, calle de la Salud,
número 19, Madrid.—Especialidad en cal-
zado para caza, de todas clases y formas.
Surtido constante, y se hace á medida.—Me-
dias de cuero y alpargatas guarnecidas.

W. W. GREENER

FABRICANTE DE ARMAS
St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado
fabricante, que han sido premiadas en la
Exposición Universal de Barcelona con Me-
dalla de Oro, se hallan á la venta. Las hay
con y sin martillos, de varios calibres y á
precios sumamente módicos.

Lista de precios y condiciones, dirigirse
á los

Sres. LUIS VIVES y C.^a

calle Fernando, 23. BARCELONA

ó al único representante en España y Por-
tugal,

MANUEL OCON Y TORIBIO
MALAGA

La última obra del Sr. Greener, intitulada
La Escopeta Moderna, ha sido esme-
radamente traducida al castellano, y se pu-
blicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se ha-
llará de venta en casa de todos los armeros
y libreros de España.

**VERDADEROS GRANOS
DE SALUD DEL D^r FRANK**

Aperitivos, Estomacales, Purgantes
Depurativos
Contra la Falta de Apetito
el Estreñimiento, la Jaqueca
los Váridos, Congestiones, etc.
Dosis ordinaria: 1 á 3 granos
Noticia en cada caja
Exigir los Verdaderos en CAJAS
AZULES con rótulo de 4 colores y
el Sello azul de la Unión de los
FABRICANTES.
Paris, Farmacia Leroy y principales 1^{as}

CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, re-
vólvers, cartuchos y demás efectos de
caza, por lo cual los pagos al contado.
CARRILLO
CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID

BAZAR DE ARMAS

EFECTOS DE CAZA

Antonio Covarsí

Calle de la Soledad, 29-BADAJOS—Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA
INGLESAS, BELGAS y ESPAÑOLAS
á precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLES

CARTUCHOS DE TODAS CLASES

POLVORAS SUPERIORES

Para apreciar el surtido de este almacén
y sus precios fijos, pídase Catálogo general,
que se facilita gratis.

HOOPER & C.^o
FABRICANTES DE CARRUAJES

DE
S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA
S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES
S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA
S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.

VICTORIA STREET.—LONDRES.

PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA
AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el «non plus ultra» de los polvos para la belleza. Su composición *absolutamente nueva* bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, reco-
miendan su uso para las facciones mas delicadas. Refresca la piel, disimula las arrugas, da á la tez la blanura mate, suave y discreta de la camelia y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (pecas,
paños, rojeces, etc.) Para baile ó espectáculo donde hay mucha luz, pídase la **CHARMERESSE CONCENTRÉE** y solidificada, en estuche, muy adherente. ¡Gran novedad! — **DÜSSER**, inventor
Rue J.-J. Rousseau, n.º 1, Paris. (En América, en todas las Perfumerías). Madrid: MELCHOR GARCIA, y en las Perfumerías Pasqual, Frera, Inglesa, Urquola, etc.—Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías de La Font, etc.